



CHILE – 40 años después

NUEVA AMENAZA SOCIALISTA EN EL HORIZONTE

**El show del descontento
se sirve de la apatía para
introducir el socialismo chavista**

**Carlos del Campo García Huidobro
Juan Antonio Montes Varas**

Acción Familia – Credo Chile



Chile, 40 años después

Nueva amenaza socialista
en el horizonte

El show del descontento se sirve de
la apatía para introducir el socialismo
chavista

© ***Acción Familia***, por un Chile auténtico, cristiano y fuerte

Registro de la propiedad intelectual: 233.809

Todos los derechos reservados

ISBN 978-956-7913-04-6

Septiembre de 2013

Ejemplar gratuito. Está prohibida su venta

Nada justifica cambiar de rumbo

Mejorar, siempre es necesario



La nueva mayoría, cual otra UP,
abre las puertas de Chile para el
socialismo del siglo XXI

Índice

Al lector	7
Introducción	11
Capítulo I	17
Una pregunta fundamental: ¿cómo está Chile?	17
I.1) La realidad social de Chile: una manifestación de los beneficios de la economía de mercado	18
I.1.1) La pobreza ha disminuido fuertemente: el nivel de pobreza actual, su variación histórica en comparación con parámetros internacionales	18
I.1.2) La desigualdad económica existente en Chile es conforme a la naturaleza de las cosas y ha tenido una disminución importante en la última década	20
I.1.3) Chile es un país de significativa movilidad social	22
I.2) La posesión de bienes durables y otros servicios en los hogares chilenos	26
I.3) Algunos indicadores nutricionales y de salud	27
I.4) El acceso a la educación: algunos datos básicos	28
1.4.2) Cobertura educacional	30
1.4.3) Abandono de los estudios	33
I.5) Conclusión	35
Capítulo II	37
Lo que dicen las encuestas de opinión: ¿está Chile descontento?	37
II.1) Encuesta de desarrollo humano. PNUD, 2011	38
II.2) Encuesta CASEN 2011	39
II.3) Encuesta CEP 2013 (Jul-Ag.)	40
II.4) Conclusión	43
Capítulo III	45
La Revolución Cultural y la nueva estrategia de adormecer para avanzar	45
III.1) La Revolución Cultural, debilitadora de las defensas	46
III.2) Una constatación: la apatía por la cosa pública actúa como una anestesia de la inteligencia y de la voluntad, disminuyendo así la capacidad de resistir	47
III.3) Conclusión	56
Capítulo IV	57
El mito del descontento: un show para impresionar a la opinión pública	57
IV.1) La ausencia de la clase trabajadora en las manifestaciones	59

IV.2) Las manifestaciones se han limitado a pocos sitios del territorio nacional y por asuntos puntuales y locales	59
IV.3) Las agitaciones mapuches: en su mayoría verdadero terrorismo, que no representa el sentir auténtico del pueblo chileno en general ni de la clase indígena en particular, pues son actos protagonizados por agentes extremistas infiltrados en la región	60
IV.4) Las manifestaciones estudiantiles: minoritarias y desgastadas	61
IV.5) La indignación la ponen los “encapuchados”	62
IV.6) Conclusión	63
Capítulo V	67
El igualitarismo, falso principio que se difunde como un virus en toda la sociedad	67
V.1) Igualdad y desigualdad según la Ley Natural	68
V.2) La igualdad de oportunidades: una forma disfrazada de colectivismo	71
V.3) La igualdad impuesta: una fuente de pobreza	72
V.4) La desigualdad armónica: una fuente de riqueza y de auténtica fraternidad	73
V.5) La igualdad no es un fin en sí	75
V.6) “Matrimonio igualitario”, ejemplo de la utopía socialista	76
Capítulo VI	79
Dos caras de una misma moneda:	79
El Chile de la candidata Bachelet y los países “socialistas bolivarianos”	79
VI.1) El “Socialismo del siglo XXI”, nueva fórmula para servir a la Revolución Mundial	80
VI.2) Dos aspectos indicadores de la radicalidad del plan: conseguir una mayoría aplastante en el Parlamento e implantar una nueva Constitución	84
VI.3) Hilo conductor del plan socialista de la candidata Michelle Bachelet: utopía igualitaria y despotismo estatal al estilo bolivariano	86
VI.3.2) Programa “Nueva Mayoría, Compromisos para el Chile que queremos”	88
VI.4) Otras propuestas de Reforma Constitucional	95
VI.5) Conclusión	96
Conclusión final: una cuestión de conciencia	97
Nada justifica el cambio del modelo socio-económico vigente desde la caída de Salvador Allende	97
Anexo	103
Bibliografía	109

Al lector

Chileno: ¿está preocupado por las próximas elecciones y por el futuro del País?

Si le parece que no hay motivos de preocupación, le aconsejo leer este estudio. Descubrirá que hay motivos importantes para que no permanezca indiferente.

Si está preocupado, entonces este estudio le podrá ayudar a entender las causas y las soluciones a sus preocupaciones.

Chileno: ¿sabe lo que está en riesgo en el futuro próximo?

Ni más ni menos que lo construido en los últimos 40 años y que nos ha llevado ser modelo de desarrollo y bienestar entre los países latinoamericanos. No se puede permanecer indiferente ante tal riesgo.

Chileno: ¿sabe lo que dicen los que quieren cambiar la Constitución y realizar profundas reformas en la economía y en la sociedad del País?

- (i) Afirman que eso es indispensable para combatir la pobreza y la desigualdad extrema que existe en Chile, productos del modelo de economía de mercado.

En este estudio podrá ver que la realidad es otra. Basado en una documentación seria e imparcial, verá que sin duda existen problemas sociales, pero que ellos han sido enormemente reducidos. La pobreza y la indigencia disminuyeron drásticamente haciendo que Chile tenga unos de los menores índices sudamericanos. Lo mismo con relación a la desigualdad.

Verá también que la movilidad social es significativamente alta y comparable a los de los países desarrollados.

También, podrá comprobar cómo han mejorado los índices nutricionales y de salud; y, que el analfabetismo está prácticamente erradicado. Podrá comprobar que aumentó la cobertura educacional en todos los niveles.

Verá que la mayoría de los hogares chilenos – desde los más ricos a los modestos- cuentan con servicios de luz eléctrica, agua potable y otros; y, que poseen utensilios y equipos modernos.

- (ii) Afirman que existe un descontento generalizado en la sociedad representados por las manifestaciones de la “calle” que obligan a cambiar profundamente las políticas públicas y las instituciones.

De hecho, podrá comprobar que tal descontento no pasa de un show para impresionar.

Podrá ver que las encuestas de opinión señalan de modo incuestionable que entre 60% a 80% de la población se manifiesta satisfecha con su situación personal y que esa opinión no varía sensiblemente por nivel social.

Comprobará que las encuestas revelan un chileno tendiente a la estabilidad, más que a cambios profundos en el entorno en que vive. No confía en los políticos, pero si confía en su esfuerzo personal para progresar.

Además, confirmará que las manifestaciones no representan la opinión auténtica de los chilenos en general. Son sectores estudiantiles minoritarios, son grupos de presión que se movilizan por problemas puntuales y locales carentes de representatividad nacional. De modo general, el sector laboral está ausente de esas manifestaciones.

La violencia la aportan los “encapuchados”, organizaciones minoritarias, encargadas específicamente para dar la impresión de indignación.

Chileno: Habrá oído hablar que el programa de gobierno de la izquierda no pretende “tirar todo por la borda”, que la señora Bachelet es moderada y sabrá gobernar con equilibrio y moderación.

Por las informaciones que circulan sobre su programa, podrá ver en este estudio que la realidad es otra.

Una gran cantidad de sus propuestas se encuadran en los programas de gobierno socialistas bolivarianos, al estilo de Venezuela. La promoción de la intervención estatal en una amplia gama de actividades revela un marcado carácter socialista.

Podrá darse cuenta también que surge en el horizonte, la figura de una nueva estructura de participación social burocrática-populista, la cual fácilmente podrá ser transformada en un instrumento para establecer una verdadera “dictadura democrática”. Ella podrá constituirse fácilmente en una dictadura despótica de la “calle”, propia de los regímenes socialistas bolivarianos.

Chileno: Si Ud. es de los indiferentes que afirman que “en Chile no pasa nada”, ¿sabrá que puede haber sido víctima de un proceso psicológico que le produjo una indiferencia por todo aquello que no sean sus propios intereses?

En el libro podrá conocer este mecanismo de transformación que puede generar graves consecuencias para el futuro de la Nación, porque en Chile sí pueden pasar cosas como la historia reciente lo indica.

Por todo lo anterior y por nuestro deber delante de Dios, de la Historia y de nuestra Patria, le aconsejamos que lea estas cortas páginas. Las escribimos para Ud., estimado lector “indiferente”; para que pueda salir de su situación que lo transforma en un “compañero de ruta” del

socialismo. Y también para Ud., lector “preocupado”; para darle elementos que lo puedan orientar en esta situación.

¡Buena lectura!

Introducción

Es prácticamente unánime la opinión de que la señora Michelle Bachelet, candidata de la ex Concertación - apoyada ahora también por el Partido Comunista y por todo el espectro político de izquierda, que se autodenomina “Nueva Mayoría” - tuvo un fuerte viraje más hacia la izquierda.

Según sus propias declaraciones, esta nueva actitud surge como una respuesta a un supuesto descontento generalizado de la opinión pública, el cual a su vez sería fruto de la grave injusticia social que reinaría en la sociedad actual. Ella consistiría fundamentalmente en la existencia de una extrema pobreza y desigualdad económica y social; las cuales serían efecto necesario del “modelo neoliberal” vigente en Chile.

Por lo tanto, para responder a este “clamor popular” sería necesario y urgente promover reformas profundas de orden institucional, político y económico; en síntesis, un nuevo modelo¹

* * *

Esta forma de concebir la realidad nacional, es presentada a la opinión pública como si estuviera respaldada con datos objetivos y argumentos serios y lógicos. Sin embargo, como se verá, ella está

¹ Ver, por ejemplo, “La señora B”. Luis Larrain. “El Mercurio”, 27/04/2103.

construida sobre falsas premisas, basadas en datos y argumentos sin base científica y en propuestas repetidamente fracasadas.²

* * *

En la realidad, no es difícil notar que las propuestas de la candidata Bachelet pueden fácilmente transformarse en un intento de implantar en Chile el socialismo bolivariano, el cual no es otra cosa que un proyecto de sociedad neo-marxista igualitario contrario, como se verá, a la ley natural y a la ley de Dios.³

Más aún, ese intento de la “Nueva Mayoría” iría en la misma dirección, deseada por el socialismo internacional, de llevar a América Latina en su conjunto a aceptar, por la vía del voto, el modelo bolivariano de sociedad; para después – a través de cambios en la institucionalidad – imponer un régimen populista, arbitrario y dictatorial. Varios países del Continente ya se encuentran en etapas avanzadas de ese proceso: Venezuela, Argentina, Bolivia, Ecuador, etc.

Este designio de la izquierda política coincide con el ideario pseudo religioso defendido por ciertas corrientes de la Teología de la Liberación, de un marxismo bendecido por el progresismo católico más extremista.

* * *

En pocas palabras, la propuesta Bachelet puede dividirse en dos categorías:

- (i) La conocida: reforma tributaria, reforma educacional, reforma en el sistema de pensiones, legalización del aborto, etc.
- (ii) La desconocida: la nueva institucionalidad implantada por medio de una Asamblea Constituyente u otros medios.

La parte conocida, en la mejor de las hipótesis, representa la substitución de una economía social de mercado, en la cual al Estado le cabe un papel subsidiario, por una economía donde la intervención del Estado prima sin medida y contrapeso, sobre la iniciativa particular.

² En este sentido ver “Mentiras”. Adolfo Ibáñez. “El Mercurio”, 6/05/2013.

³ Un sinnúmero de noticias en este sentido abundan en la prensa diaria. Ver, por ejemplo, David Gallagher. “La tentación del populismo autoritario” “El Mercurio”, 08/02/2013.

De la desconocida: ¿qué se puede esperar? Es difícil saberlo. Dependerá de la composición política de la Constituyente; o, en caso de que ésta no se realice, del Congreso que sea elegido y de otros factores, de los cuales, como de una Caja de Pandora, podrá salir cualquier cosa; o, más probablemente, las peores cosas.

Este peligro es evidente e indiscutible. Sólo un ciego podría dejar de verlo. Sin embargo, para que él pueda concretizarse, es necesario que los presupuestos en que éste se basa no sean desmentidos. Para ello la izquierda tiene que hacer lo posible para que todos los sectores políticos crean en la veracidad de su diagnóstico nacional.

En este sentido, la situación en que se encuentra la opinión pública chilena juega a su favor. Como se verá más adelante, ella se encuentra como anestesiada por efecto de un proceso que la ha llevado a despreocuparse por la cosa pública.

Una sociedad en esa situación reacciona más por estados temperamentales que por principios doctrinarios derivados del uso de su razón. De este modo, ella puede ser fácil presa de maniobras políticas que la podrán hacer aceptar y hasta apoyar políticas públicas a las cuales nunca adheriría si su inteligencia y voluntad estuvieran despiertas y ordenadas.

En concreto, la maniobra psicológico-política de la “Nueva Mayoría” esta construida sobre un trípode.

El primer pie del trípode es la candidata: simpática y bonachona, ella sirve de referente meramente temperamental. El segundo pie es un juego bipolar compuesto de silencio y agitación: silencio sobre los resultados positivos del actual modelo económico y agitación frente a sus carencias.⁴ Y el tercer pie es una amenaza: o se cede a las exigencias de cambio reclamadas por la agitación callejera y por los movimientos

4 En este sentido ver Marily Luders, “Repetir sin descanso”. “El Mercurio”, 4/03/2013.

sociales, o estos dominarán por completo la situación que, como un tsunami humano, podrá destruir todo a su paso.⁵

En relación al papel que juega la candidata en esta *mise-en-scène*, su simpatía y apariencia bondadosa son cualidades naturales que en nada la desmerecen⁶. Sin embargo, es innegable que ellas sirven a la maniobra de la “Nueva Mayoría”, transmitiendo la sensación de que la candidata está llena de buenas intenciones⁷, lo cual induce a numerosos chilenos a ver despreocupados la acción de muchos que la acompañan.

Esta acción, de carácter temperamental, predispone en favor de la coalición de izquierda los ánimos y disminuye las reacciones ante la posibilidad de que, en un eventual segundo gobierno; a diferencia del primero, ella nos conduzca al conflicto, al subdesarrollo y al caos social inherentes a la fórmula del socialismo bolivariano; el cual, precisamente, se caracteriza por la actitud de prescindir de la herencia del pasado, como lo prueba lo sucedido en los países que se han sometido a él.

Como los estados temperamentales no se desmontan con argumentos lógicos, ni se debe juzgar intenciones, lo que se propone hacer en este trabajo es desmentir los otros dos pies de este trípode.

Es decir, mostrar cuál es la verdadera situación social y económica del País, qué piensan los chilenos y cómo ellos se sienten; y, de este modo, conseguir que los silenciosos se hagan oír y que el bullicio de los agitadores no impresione a los incautos.

Se propone también demostrar que el supuesto tsunami de indignación no pasa de ser un show publicitario montado para impresionar y paralizar a los oponentes.

5 Francisco José Covarrubias. ¡Viva la Revolución! “El Mercurio” 17/11/2012. Orlando Sáenz R., “La amenaza de ‘la calle’”. “El Mercurio”, Tribuna, 29/08/ 2013.

6 David Gallagher “Con voz suave”. “El Mercurio”, 12/07/2013.

7 Para facilitar esta imagen de la candidata, ayuda el silencio que se hace a sus relaciones con el MIR, grupo terrorista en la década del 70 y sus vínculos con elementos del FPMR en los años 80, otro grupo terrorista organizado desde Cuba. “Bachelet, la historia no oficial”. A. Inzunza; J.Ortega.

Además, se mostrará el plano de conjunto del socialismo bolivariano y los criterios del derecho natural y de la doctrina católica sobre la licitud de las armónicas desigualdades económicas y sociales.

Siguiendo el ya clásico sistema de “ver, juzgar y actuar”, este estudio comenzará por un “ver” de la situación socio económica en que Chile se encuentra en la actualidad (capítulos I y II). No porque se crea que las realidades socio-económicas sean el aspecto más importante de la situación; sino, porque es a propósito de esta situación que se discuten las diversas propuestas en las próximas elecciones presidenciales. Para ello se empezará por proporcionar los datos y estadísticas serias y consideradas en general como idóneas para el conocimiento de la realidad que vive el País.

En segundo lugar (capítulos III a VI) se propondrán algunos elementos de juicio que se desprenden del “ver”, analizados a la luz del sentido común y de la doctrina de la Iglesia, los cuales podrán ayudar al lector a formular su propio juicio sobre las realidades vividas en estas cuatro últimas décadas de nuestra historia.

Por último (Conclusión), se darán algunos criterios de acción que contribuyan a vencer la apatía y el desinterés por los rumbos del País que afectan a buena parte de los connacionales, de modo a poder evitar que Chile corra el riesgo de ser enganchado al tren del socialismo bolivariano, que en su versión chavista, se expande en cada vez más países de América Latina.

Capítulo I

Una pregunta fundamental: ¿cómo está Chile?

Según los indicadores de bienestar ampliamente utilizados, Chile se encuentra entre los primeros – si no el primero – de América Latina.

Por medio de un crecimiento económico sostenido, aún en medio de la crisis financiera que asola al mundo occidental, Chile ha conseguido aumentar el empleo y la renta per cápita de forma significativa. La pobreza disminuyó sensiblemente, mejoró la distribución del ingreso; todo esto en un panorama de importante movilidad social.

Además, estos avances han sido acompañados por mejoras en materia alimenticia y de salud en general, destacándose de modo especial, la disminución de la desnutrición y mortalidad infantil y un aumento de la expectativa de vida a niveles similares a los países más avanzados.

En materia educacional se consiguió disminuir el analfabetismo a niveles considerados como indicadores de erra-

dicación, junto con aumentos importantes de la cobertura educacional en todas las categorías educacionales.



En los últimos años, el País ha vivido un crecimiento económico excepcional, con un significativo aumento del empleo y del ingreso. Este resultado, junto al correcto manejo fiscal y monetario, le valió la mejor clasificación de riesgo alcanzada por un país latinoamericano⁸.

El año pasado el crecimiento real del PIB fue de 5,5%, con un índice de desempleo menor a 7%, el más bajo alcanzado en la última década. Además, el índice de las remuneraciones aumentó significativamente más que los precios, haciendo que el salario real se incrementara en un 4,7%.

Ante esta realidad económica, cabe preguntarse, ¿está contento el chileno o descontento? Es lo que se analizará en las secciones siguientes.

I.1) La realidad social de Chile: una manifestación de los beneficios de la economía de mercado.

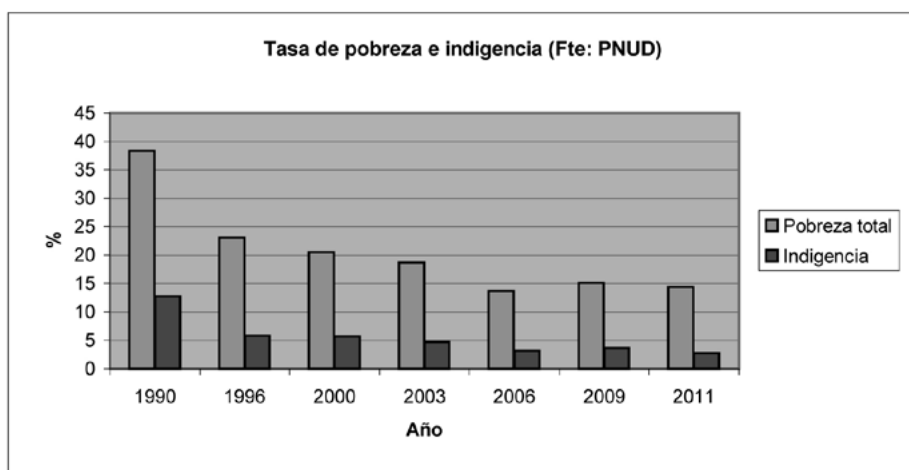
Para obtener un panorama sucinto y claro de la verdadera situación social del País se examinarán los siguientes indicadores:

1. El nivel de pobreza actual y su evolución en Chile en comparación con parámetros internacionales;
2. El nivel de desigualdad actual y su evolución en Chile en comparación con valores internacionales;
3. La movilidad social en Chile en comparación con otros países;
4. La posesión de bienes durables.
5. Diversos índices de salud como nutrición, incidencias de enfermedades y expectativa de vida.
6. El acceso a la educación.

⁸ El año pasado, la Standard & Poor's decidió subir desde "A+" hasta "AA-" el rating de la deuda soberana local, lo que ubica a Chile al nivel de países como Japón, Taiwán y Arabia Saudita. Cf. "Chile logra la mayor clasificación de riesgo alcanzada por un país latinoamericano". N. Marticorena y L. Castañeda, "El Mercurio", 27/12/2012

I.1.1) La pobreza ha disminuido fuertemente: el nivel de pobreza actual, su variación histórica en comparación con parámetros internacionales.

Como ya fue dicho, el País esta siendo víctima de un constante bombardeo publicitario para imponer la sensación de que se está ante un descontento generalizado, supuestamente fruto de una pobreza y desigualdad escandalosas.



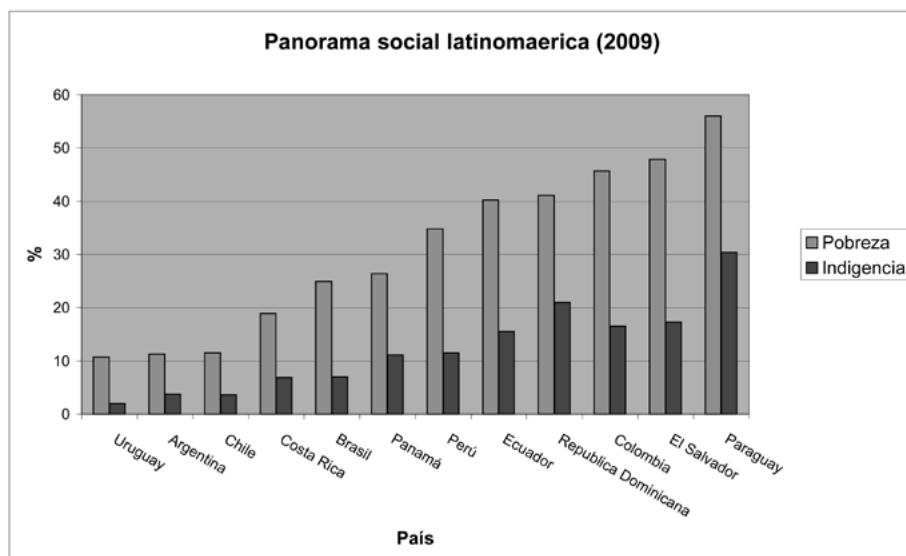
Importa, por lo tanto, conocer si los datos estadísticos serios y objetivos dan un respaldo a este mito del descontento.

Como se verá, los datos reales de la situación social indican exactamente lo contrario.

En el gráfico siguiente se puede verificar con facilidad que la pobreza disminuyó en los últimos 20 años, del 38 % de la población al 14 %, según informaciones de organismos de las Naciones Unidas; como el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) y la CEPAL (Comisión Económica para América Latina, también perteneciente a la Organización de las Naciones Unidas). Según esta última, la pobreza sería aún menor, del orden de 11%. Cabe señalar que ninguno de estos organismos internacionales puede ser calificado de fanático del capitalismo, para sospechar de la objetividad de estos resultados.

Algo análogo se da con la indigencia. Ella disminuyó en el mismo período del 13% al 3%.

Se ve que la disminución de la pobreza y de la indigencia ha sido constante y muy significativa a través de los años. (Para mayores informaciones, ver Anexo en páginas 103 y ss., planilla 1).



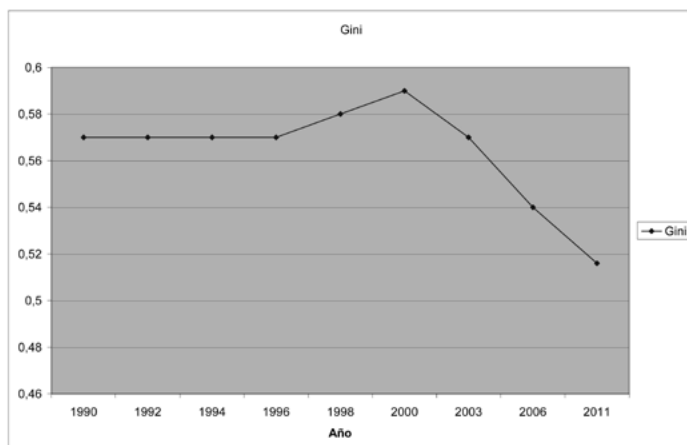
Se podría alegar que, aún así, la situación sería crítica, porque los niveles alcanzados permanecen relativamente altos. No obstante, los datos comparativos con otros países niegan esta afirmación.

Según los datos del año 2009, que figuran en el gráfico que sigue, Chile está entre los tres países latinoamericanos con menor índice de pobreza e indigencia, al lado de Uruguay y Argentina.

No cabe la menor duda, por tanto, que afirmar que el País

Año	Gini
1990	0,57
1992	0,57
1994	0,57
1996	0,57
1998	0,58
2000	0,59
2003	0,57
2006	0,54
2011	0,516
OCDE -Chile, 2007, pag. 28	

vive una pobreza escandalosa carece de cualquier fundamento estadístico serio. Por el contrario, en el transcurso de las últimas décadas ella ha



disminuido significativamente y ha alcanzado niveles de los más bajos de América Latina. (Para mayores informaciones, ver Anexo en páginas 103 y ss., Planilla 2

I.1.2) La desigualdad económica existente en Chile es conforme a la naturaleza de las cosas y ha tenido una disminución importante en la última década.

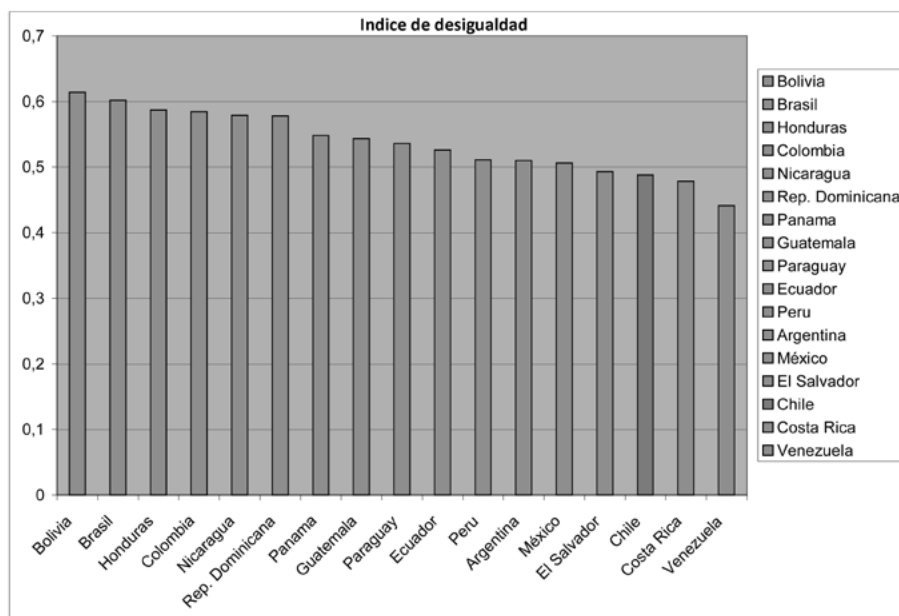
En la planilla y gráfico que siguen figuran los datos del índice de Gini, utilizado normalmente para medir el grado de desigualdad en una sociedad.

El valor del índice puede variar entre 0 y 1. Mientras más cerca de 1 es mayor la desigualdad; y, en sentido inverso, mientras más cerca de 0 es menor la desigualdad.

En el gráfico se ve fácilmente que la desigualdad ha disminuido progresivamente.

Por otro lado, la desigualdad existente en Chile está entre las menores de los países de América Latina. (Para mayores informaciones, ver Anexo en en páginas 103 y ss., planilla 3).

El gráfico siguiente muestra claramente esa realidad.



Sostener, por lo tanto, que la desigualdad en Chile es un escándalo, carece de cualquier fundamento objetivo.⁹

Algunos hacen comparaciones con países de Europa, que presentan menores índices de desigualdad. En la realidad son comparaciones viciadas, pues éstos son países, que por su larga historia, están en etapas de desarrollo y niveles de cultura y educación enteramente diferentes a los nacionales.¹⁰

⁹ El valor del índice de Gini que figura en la comparación con otros países es menor que aquel que aparece en la planilla anterior sobre su evolución a lo largo del tiempo. Esto se debe a que el primero está corregido para tornar comparable el índice chileno con los índices de los otros países que emplean una metodología diferente a la utilizada en Chile.

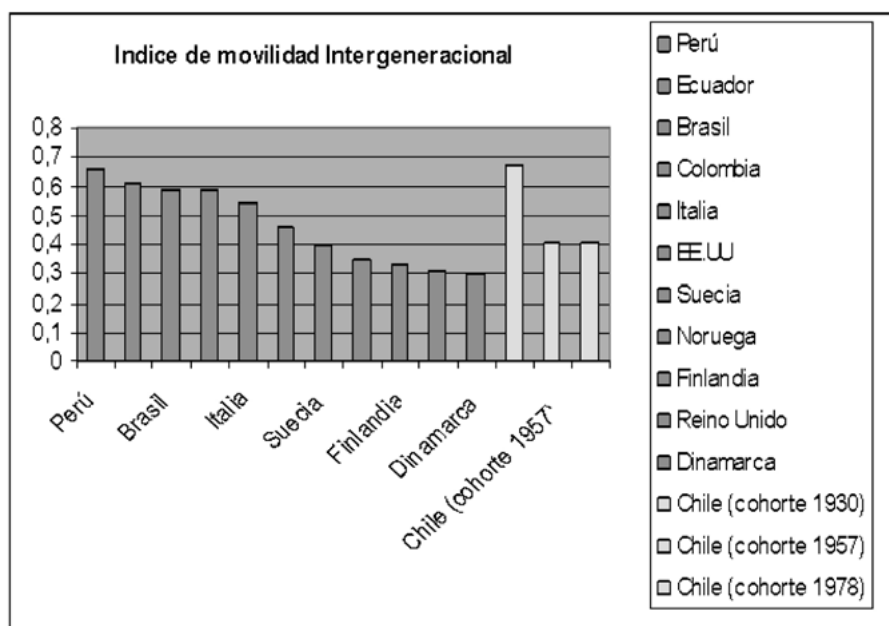
¹⁰ **Desigualdad en Chile.** "Un diagnóstico errado es uno de los principales peligros al momento de definir políticas públicas, ya que se pueden terminar invirtiendo cuantiosos fondos públicos en resolver un problema que nunca existió o, peor aún, en empeorar la situación que se pretendía solucionar. Ésta es la situación por la que atraviesa actualmente el debate sobre desigualdad en Chile, donde sorprende la difusión que ha alcanzado una afirmación que sin fundamento y de tanto repetirse se empieza a usar como si fuera una verdad: que Chile es uno de los países más desiguales del mundo.

Las campañas políticas en este año electoral se han anclado a este concepto con mucha fuerza, lo que hace importante revisar las cifras oficiales que revelan importantes avances en la materia.

El acceso a la salud y a la educación básica y media son universales y el acceso a la educación superior alcanza a más del 70% de los alumnos que egresan de la enseñanza media, cifra comparable a la de los países más avanzados del mundo. Si no se reconocen los logros es

I.1.3) Chile es un país de significativa movilidad social.¹¹

La movilidad social de un individuo o de un grupo, es un factor importante para evaluar correctamente el significado de la desigualdad. Ella puede ser analizada bajo dos puntos de vista: la movilidad intergeneracional, es decir, el cambio de posición social de un individuo o grupo social con relación a la de sus padres; y la intrageneracional, o sea, el cambio de posición social de la persona o del grupo social a lo largo de sus vidas.



imposible avanzar, porque implica una falta de claridad o de acuerdo en los objetivos que queremos alcanzar.

Lamentablemente, el debate se ha concentrado solamente en un par de indicadores publicados por organismos internacionales de prestigio, que además son citados erróneamente.” Cf. “Temas Públicos” www.lyd.org

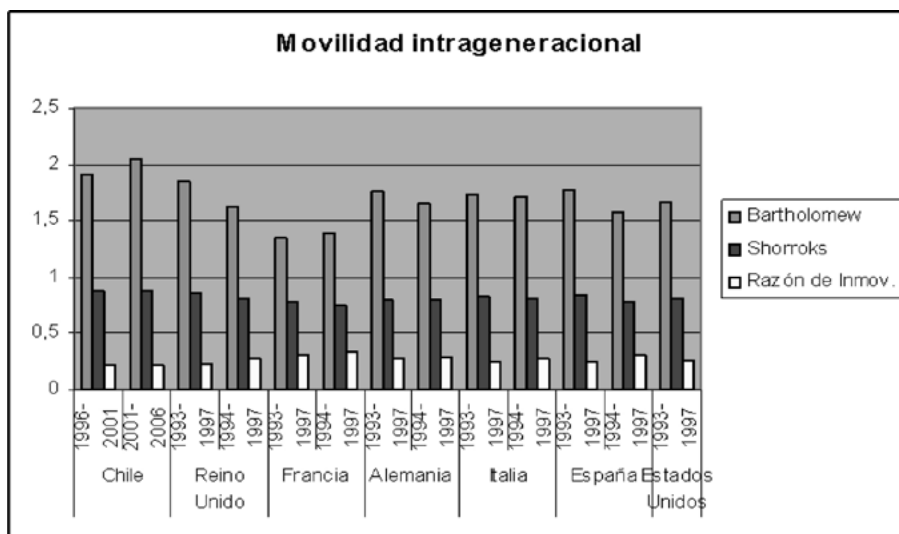
¹¹ La mayoría de los comentarios y datos empleados en este informe fueron obtenidos de la obra “Chile: más equitativo, Una mirada distinta a la distribución del ingreso, la movilidad social y la pobreza en Chile”, de Claudio Sapelli, Director Docente del Instituto de Economía de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Ediciones UC, 2011.

(i) Movilidad Intergeneracional.

Los datos sobre movilidad intergeneracional aparecen en el gráfico transcrito más adelante. El índice corresponde al coeficiente de correlación entre la educación del padre con la educación del hijo¹². Ese coeficiente varía entre 0 y 1. A mayor valor, mayor la correlación. A mayor correlación, menor movilidad intergeneracional.

Como se puede apreciar en el gráfico anterior, Chile tuvo un aumento sustancial de su movilidad a lo largo del tiempo. En los años 30 la educación de los hijos estaba altamente relacionada con la de los padres indicando una baja movilidad; en cambio, en los años 50 y 70 esa correlación bajó sensiblemente, llegando a niveles inferiores a diversos países de América Latina, de EEUU y equivalente a la de Suecia.

Por lo tanto, de modo general se puede afirmar con seguridad que Chile es un país en que los hijos mejoran de situación con relación a los padres de modo equivalente a lo que ocurre en los países llamados desarrollados. (Para mayores informaciones, ver Anexo en páginas 103 y ss., planilla 4).



12 La movilidad de la educación es una *proxy* de la del ingreso. Es corrientemente utilizada cuando no se dispone de informaciones sobre el ingreso adecuadas para este fin, como es el caso de Chile.

Movilidad intrageneracional

También Chile ha tenido una movilidad intrageneracional de bastante importancia.

Los índices de Bartholomew y de Shorrocks están calculados de tal forma que, mientras mayor es su valor, mayor es la movilidad. En cambio, en el caso de la razón de inmovilidad, a menor valor, mayor movilidad.

Con base en estas informaciones se puede afirmar, sin temor de equivocarse, que Chile se presenta como una sociedad más móvil que Francia, Estados Unidos y Alemania y similar a la de Inglaterra.

En el gráfico anterior se ve aún con mayor claridad, que Chile presenta una movilidad social significativa a lo largo de la vida de los individuos, equivalente o hasta mayor de la existente en los países desarrollados. (Para mayores informaciones, ver Anexo en páginas 103 y ss., planilla 5).

Se podría objetar que estas informaciones se refieren a un individuo o grupo social promedio; y que, por lo tanto, no reflejan la verdadera realidad de los sectores constituidos por personas más pobres.

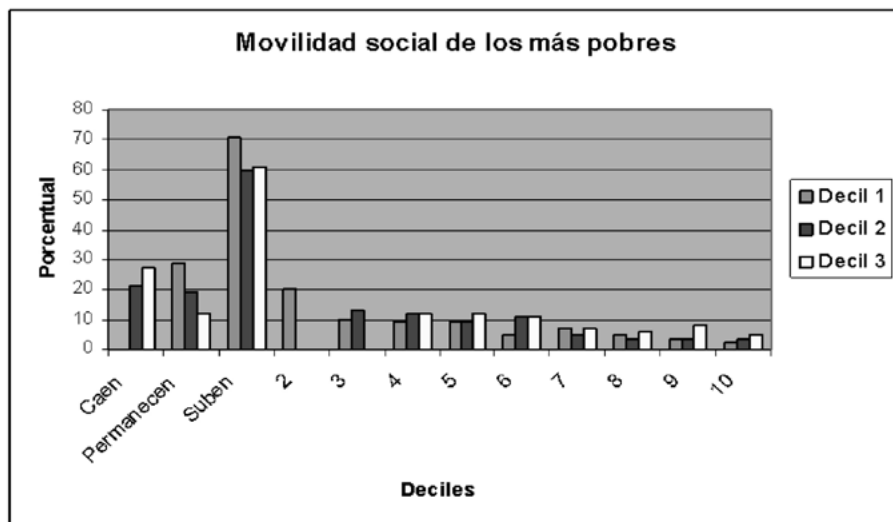
En la realidad no es así. Agrupando la población en grupos de 10% del total, según un orden creciente de ingreso, se obtienen 10 deciles, desde los de más baja renta hasta los de mayor renta. Para cada decil se calcula - para un período determinado de tiempo - cuántos permanecieron en su decil, cuántos subieron de decil y cuántos bajaron de decil.

Matriz de transición, movilidad social en los deciles más pobres (1996-2006)										
Posición	Caen	Permanecen	Suben	2	3	4	5	6	7	8
Decil 1	0	29	71	20	10	9	9	5	7	5
Decil 2	21	19	60		13	12	9	11	5	3
Decil 3	27	12	61			12	12	11	7	6

Fte. Datos extraídos del cuadro 4.2 página 85 del libro "Chile: ¿Más equitativo? Claudio Sapelli

En el cuadro anterior aparecen los datos para los primeros tres deciles más pobres.

Se ve que en el decil más pobre (decil 1), en 10 años 71% subió de categoría y 29% permaneció en el mismo decil. En los deciles siguien-



tes (decil 2 y 3) en torno de 60% subieron; entre 12% y 19% permanecieron y entre 21% y 27% bajaron de categoría.

Es innegable, por lo tanto, que existe una significativa movilidad social ascendente entre los más pobres, mucho mayor que la movilidad descendente.¹³

Este conjunto de datos revela que la sociedad chilena no está constituida por clases económicas impermeables a la manera de castas como lo dan a entender los agitadores de izquierda y los sectores eclesiásticos progresistas.

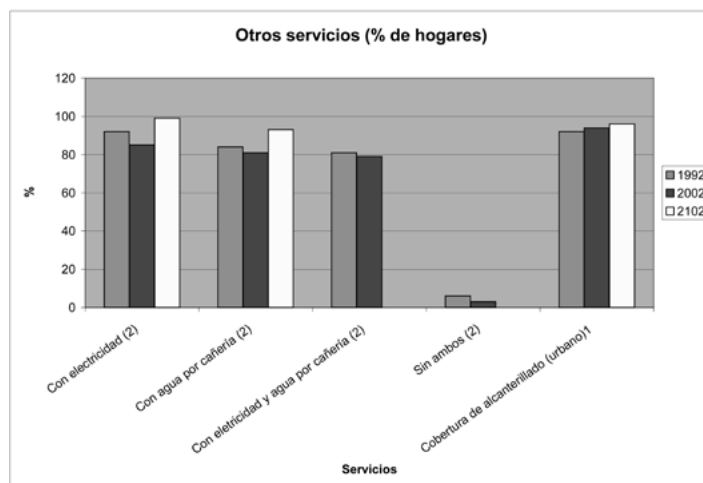
I.2) La posesión de bienes durables y otros servicios en los hogares chilenos

Cuando se publican algunos reportajes sobre la situación social de los chilenos, el lector es llevado a imaginar que los hogares de la mayoría carecen de los bienes de uso doméstico corrientemente utilizados en el mundo de hoy. Sin embargo, la realidad es otra. En total, el 87% de los hogares tienen televisión, en torno del 80% tienen refrigerador y lavadora, y el 66% tiene equipos de música.

13 F. Schwerter / C. Alonso, "Chile es uno de los países con mayor movilidad social en Latinoamérica" cf. "La Tercera", 13/11/2012.

Posesión de bienes durables (% hogares)		
Bien	1992	2002
TV color	52,60	87,00
Video/grabadora/pasa pel.	17,90	35,70
Mini comp./equ.alta fidel.	30,30	66,40
Lavadora	48,20	78,80
Refrigerador	54,60	82,10
Microonda	4,20	30,00
Tel. Cel.	1,00	51,00
Tel. fijo	23,60	51,50
Computador	-	20,50
Internet	-	10,20
TV cable/Sat.	-	23,90
Sin equipamentos	6,20	5,20
Fte,Censo 2002 INE.		

Con relación a otros servicios, más del 90% de los hogares disponen de electricidad y agua por cañería; y, en la zona urbana, casi la totalidad posee alcantarillado.



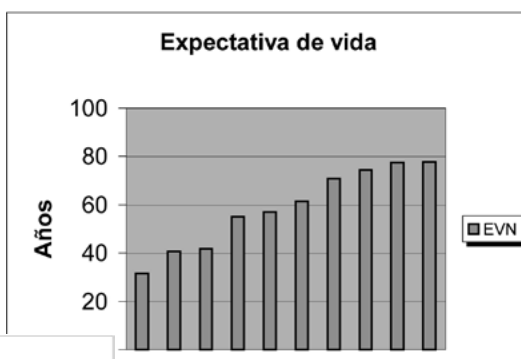
De acuerdo con los datos presentados, es innegable que ellos revelan una situación bien diferente de la imagen negra que muchos “opinólogos” y políticos de izquierda intentan presentar, sin base en estadís-

ticas serias, sobre la situación socio-económica de los chilenos. (Para mayores informaciones, ver Anexo en páginas 103 y ss., planilla 6).

I.3) Algunos indicadores nutricionales y de salud

Otros índices importantes de la mejora social significativa que Chile ha tenido son los de nutrición, mortalidad y expectativa de vida. Esas mejores indican un aumento del bienestar y calidad de vida de la población.

Como se desprende de los cuadros y gráfico siguientes, la expectativa de vida al nacer llegó a los 78 años en un proceso continuo de aumento a lo largo de las décadas y la tasa de mortalidad infantil disminu-



yó al 8 por mil de los nacidos vivos en 2008.

Por otro lado, una de las causas que había de la mortalidad infantil, la desnutrición infantil prácticamente desapareció del panorama nacional, alcanzando el 0,81 % el año

2000. Fue el índice más bajo entre los países de América Latina. Sugestivamente, el problema de Chile ahora no es la desnutrición, sino la obesidad infantil.¹⁴ (Para mayores informaciones, ver Anexo en páginas 103 y ss., planillas 7 y 8).

Estos datos revelan un panorama social de Chile bien diferente de aquel dado por quienes denuncian una “situación escandalosa”.

¹⁴ “Chilenos ya no dan el ancho”, cf. “El Mercurio”, Cartas, 23/12/ 2012

I.4) El acceso a la educación: algunos datos básicos

1.4.1) Analfabetismo

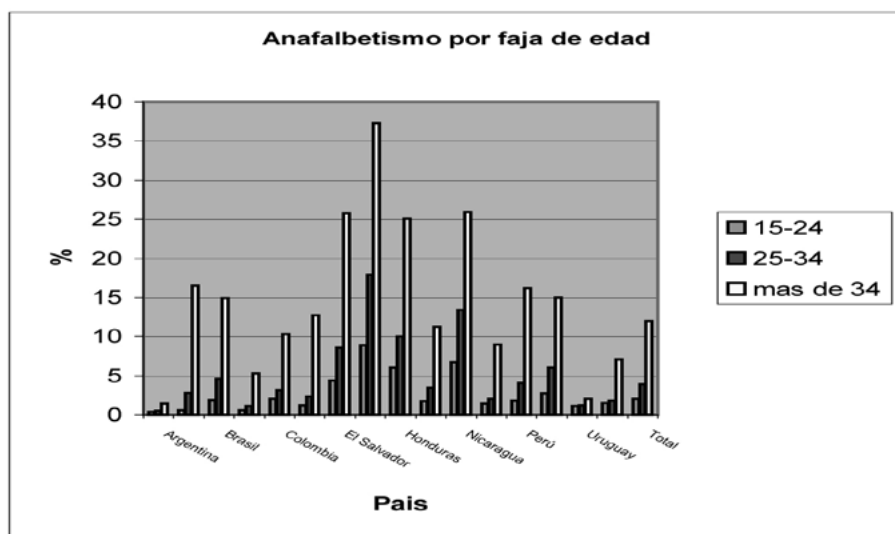
Como lo muestra el cuadro siguiente, en promedio y a nivel nacional, el analfabetismo en Chile disminuyó del 5,2% en 1990 al 3,5% en 2009.

Según criterios internacionales, se puede afirmar que en Chile el analfabetismo está prácticamente erradicado.

Analfabetismo			
Año	Total	Analfabetos	%
1990	9.272.577	482.636	5,20
2000	10.976.129	427.759	3,90
2009	12.976.277	452.314	3,49
Fte. CASEN			

Esta mejora llevó a Chile a estar entre los países de menores índices de analfabetismo en América Latina.

Entre los 15 y 24 años y entre los 25 y 34 años, Chile está en segundo lugar después de Argentina, y en la faja de edad de mayores de



Chile, 40 años después

34 años está en tercer lugar, después de Argentina y Uruguay. (Para mayores informaciones, ver Anexo en páginas 103 y ss., planilla 9).

Esta posición relativa de Chile en el entorno latinoamericano, aún permanece cuando se considera el analfabetismo funcional; o sea, aquel porcentaje de la población que cursó un máximo de 5 años de educación Básica.

Estos buenos resultados promedio ocultan una realidad un tanto diferente en el 20% más pobre de la población. Como se ve en el cuadro siguiente, en esa faja de la población la tasa de analfabetismo alcanzaba

Analfabetismo			
Quintil	1990	2000	2009
I	7,9	6,8	7,4
II	7,2	5,4	4,3
III	5,9	3,9	3,2
IV	3,3	2,3	1,7
V	1,4	0,5	0,6
total	5,2	3,9	3,5
Fte: MIDEPLAN Encuestas CASEN			

los 7,4% en 2009. En todo caso, este índice que pide una preocupación especial por parte de las autoridades competentes, no denota una grave carencia si él es comparado con la mayoría de los países de América Latina.

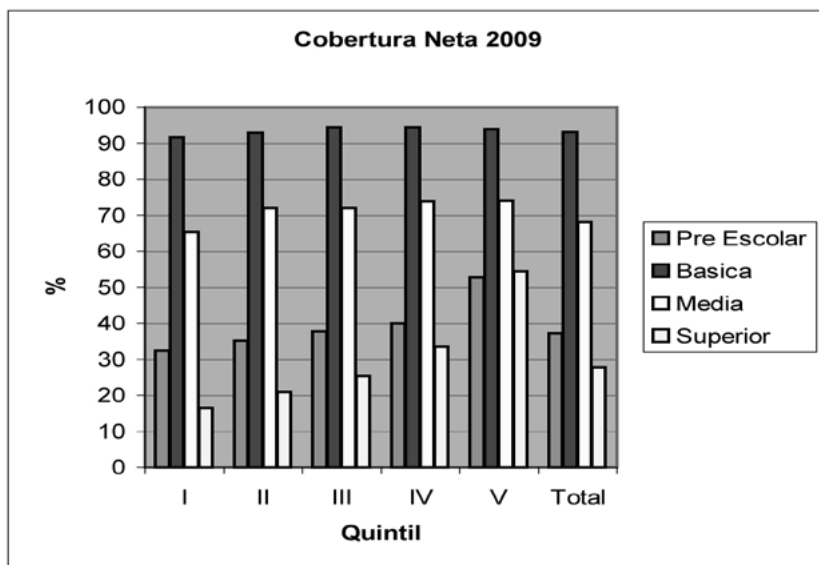
1.4.2) Cobertura educacional ¹⁵

En el gráfico siguiente aparecen los valores de la cobertura educacional neta en Chile por categoría de estudios.

Como se ve, el 93% de la población en edad de entrar en la educación Básica se matricula y, análogamente, el 74% lo hace en el nivel Medio. Los valores caen significativamente en los niveles pre escolar

¹⁵ La cobertura neta por nivel de estudio está determinada por el porcentaje de la población matriculada en ese nivel con relación al total de la población con edad para cursar el nivel en cuestión.

y superior. De cualquier manera, como se verá más adelante, estos valores se encuentran entre los mayores de los países de América Latina.



En los casos de la educación Básica y Media es fácil percibir que las diferencias de cobertura entre los niveles de ingreso con relación al promedio son relativamente pequeñas. No así, cuando se trata de los estudios pre escolar y superior. (Para mayores informaciones, ver Anexo en páginas 103 y ss., planilla 10).

En el nivel pre escolar las diferencias se explican más por razones culturales. De acuerdo con los resultados de la última encuesta Casen 2011, entre 90% y 95% de los hogares que no matriculan sus hijos en el pre escolar lo hacen por razones personales (73% dice que no es necesario porque los cuidan en casa y 76% consideran que no es necesario que asista a esa edad). Una minoría alega falta de posibilidades económicas, falta de establecimientos o problemas de localización.

Con relación a la diferencia de acceso a la educación superior, en cierto sentido, la situación encontrada no representa una anomalía propiamente dicha – de modo especial en el quintil IV y V, dado que los jóvenes provenientes de estratos de ingreso más altos tienden a deman-

dar estudios superiores en mayor proporción que los equivalentes en los estratos de menores ingresos.

Esto refleja una realidad natural, puesto que se espera que la categoría de ingresos más altos esté en mejores condiciones para entrar a la educación superior; y, en consecuencia, una mayor proporción de ella la demande.

Sin embargo, aún considerando las categorías de ingresos más bajos - como lo revela el gráfico anterior - existe (aunque en grado menor) una demanda importante por el estudio de nivel superior, algo también natural dado que es entendible que existan entre ellos una proporción menor de personas en condiciones de acceder al nivel superior de educación.

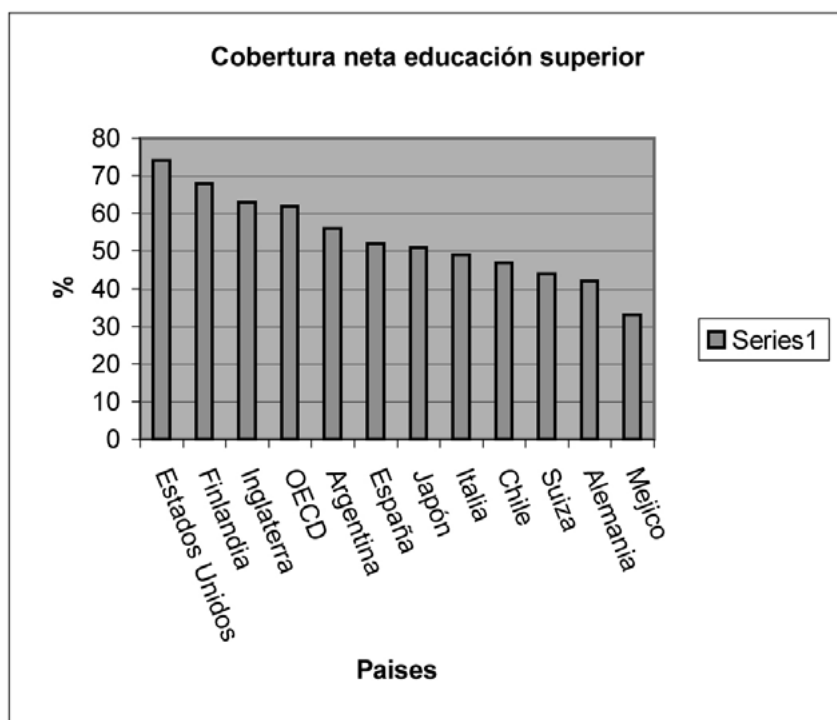
Estas diferencias de cobertura no tienen nada de anómalo pues es propio de un orden social conforme al recto operar de las cosas. Pretender que los niveles de ingreso inferiores tengan una cobertura similar, en el nivel de estudio superior, a los ingresos más altos, carece de cualquier sentido, pues es ignorar las diferencias de prioridades inherentes a cada condición.

Algún objetante podrá argumentar que la razón de la baja participación de las clases inferiores en la educación superior es un problema de

Cobertura neta educación superior	
Estados Unidos	74
Finlandia	68
Inglaterra	63
OECD	62
Argentina	56
España	52
Japón	51
Italia	49
Chile	47
Suiza	44
Alemania	42
México	33
OECD. "Educatio at a Glance" 2010, CERI	

costo. Si ella fuera gratuita la situación sería otra. La realidad parece no ser tan sencilla.

A pesar de las limitaciones de las comparaciones entre países por diferencias metodológicas, alguna idea se puede obtener examinando

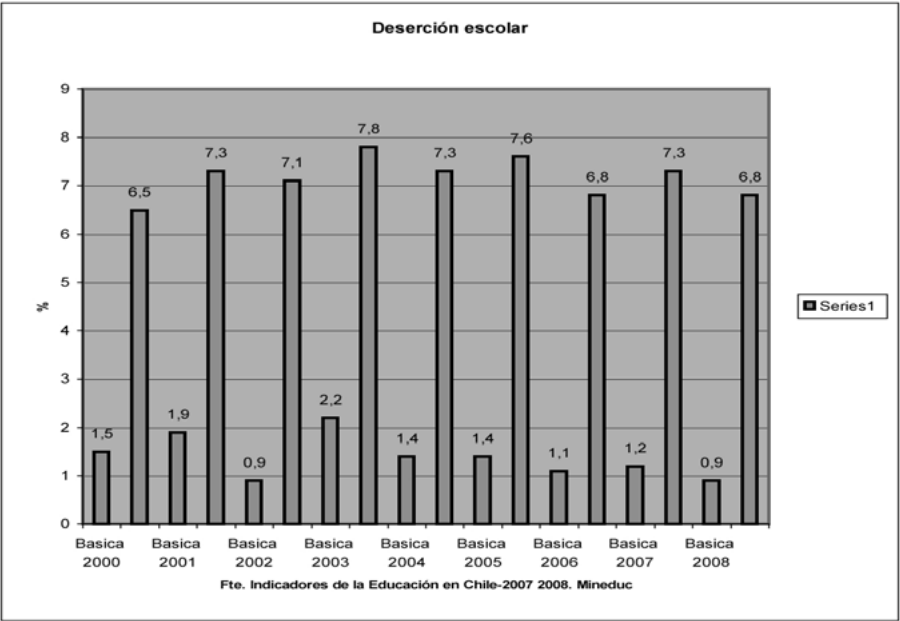


las coberturas netas en la educación superior de los países llamados desarrollados. Ellas van desde 42% en Alemania hasta 74% en los Estados Unidos, siendo la media de los países de la OCDE igual a 62%. En el cuadro y gráfico anteriores figuran los datos respectivos.

Estos datos parecen reforzar lo dicho arriba; o sea, que la tasa de matrícula neta en la educación superior, de sí, no es tan amplia. La gratuidad o el costo en la educación superior no sería un factor que influya sensiblemente en la tasa de matrícula neta.

1.4.3) Abandono de los estudios.

La deserción escolar en el nivel Medio se ha mantenido más o menos estable en el nivel del 7%. En el nivel Primario ha tenido una tendencia a disminuir, alcanzando índices del orden de 0,9%.

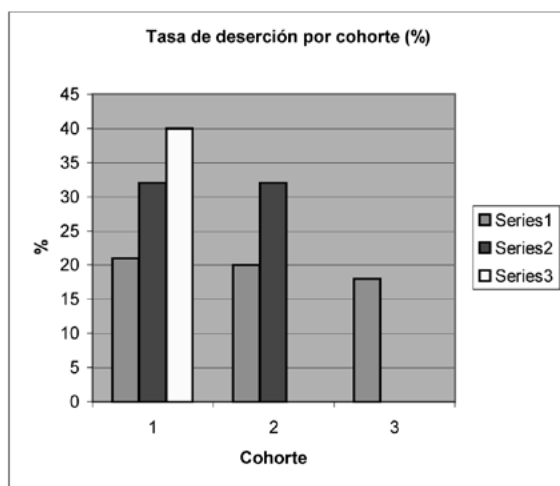


Las universidades muestran tasas de deserción inferiores a las de los institutos profesionales (48% en el primer año de la cohorte 2006), y de los centros de formación técnica (38% en el primer año de la cohorte 2006)¹⁶.

Tasas de deserción en universidades chilenas (%)			
Cohorte	1er año	2o año	3er año
2004	21	32	40
2005	20	32	
2006	18		
Fuente: Consejo Superior de Educación. Economía U. de Chile."Estudio sobre causas de deserción universitaria" 2008			

16 U. de Chile."Estudio sobre causas de deserción universitaria", 2008

De acuerdo con el SITEAL (Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina), en comparación con diversos países de América Latina, Chile se destaca por tener los mejores índices. “El país con la situación más próspera es Chile que presenta un proceso de crecimiento constante del porcentaje de los que ingresaron a la escuela secundaria respecto a los que egresaron de la primaria y un decrecimiento también constante del porcentaje de abandono del nivel medio sobre el total de ingresantes”.



El documento del referido organismo agrega: “Si bien Chile registra entre quienes nacieron antes del año 1950 altos porcentajes de abandono (mayores al 45%), esa tendencia se revierte para las generaciones nacidas con posterioridad a dicho año y desde entonces presenta mejoras. Para los nacidos en la década

del '70, Chile alcanza el mayor porcentaje de matriculados en la escuela media y uno de los niveles más bajos de abandono”.¹⁷

I.5) Conclusión

Según los indicadores de bienestar ampliamente utilizados, Chile se encuentra entre los primeros – si no el primero – de América Latina.

Por medio de un crecimiento económico sostenido aún en medio de la crisis financiera que asola al mundo occidental, Chile ha conseguido aumentar el empleo y la renta per cápita de forma significativa. La pobreza disminuyó sensiblemente, mejoró la distribución del ingreso¹⁸, todo esto en un panorama de importante movilidad social.

¹⁷ Ingreso y abandono de la educación secundaria en América Latina. SITEAL. Boletín No 2. “El SITEAL produce y pone a disposición materiales analíticos acerca de la relación entre la dinámica social y las prácticas educativas de la región”.

¹⁸ “CASEN Y FRIEDMAN”. Javier Fuenzalida, 9/08/2012. Temas.cl. “La verdadera distribución

Además, estos avances han sido acompañados por mejoras en materia alimenticia y de salud en general, destacándose de modo especial, como se ha dicho, la disminución de la desnutrición y mortalidad infantil y un aumento de la expectativa de vida a niveles similares a los países más avanzados.

En materia educacional se consiguió disminuir el analfabetismo a niveles considerados como indicadores de erradicación, junto con aumentos importantes de la cobertura educacional en todas las categorías educacionales.

Todo esto, evidentemente, no significa que Chile sea un “paraíso en esta tierra”. Es necesario continuar en este camino y de modo especial cuidar de los sectores más pobres de la población.¹⁹

Pero, de ninguna manera se puede catalogar de “escandalosa” la situación social de Chile como un todo sin faltar gravemente a la verdad.

Menos aún se puede pretender que, cambiando el “modelo”, por otro que sea opuesto en el respeto a su base, es decir a la libertad de emprender, se podrán solucionar los problemas aún no resueltos.

es coincidente con la de Francia, Austria y Estados Unidos y mejor que la de Alemania, Inglaterra e Italia y nadie ha dicho que la de esos países es intolerable.”

19 La última encuesta de desempleo realizada en el Gran Santiago indica una tasa de desempleo de 6,2%. Esta tasa ha tenido una disminución en todas las categorías de ingreso; no obstante, para el quintil de ingresos más bajo, esa tasa alcanza 20%. (“La Tercera”, 9/09/2013). “Carencia educacional sería una de las causas más importantes que explican esa situación”. Para conocer propuestas para mejorar esta situación, ver “Pobreza en Chile y el Mercado Laboral”. Estudios Públicos Libertad y Desarrollo Nº 1.011

Capítulo II

Lo que dicen las encuestas de opinión: ¿está Chile descontento?

Los datos estadísticos señalan de modo incuestionable que entre 60% a 80% de la población se manifiesta satisfecha con su situación personal y que esa opinión no varía sensiblemente por nivel social. Como resultado el chileno tiende a la estabilidad, más que a cambios profundos en el entorno en que vive

Con relación a sus preferencias políticas, más de 50% se manifiestan sin una inclinación determinada.

La mayoría de los chilenos se muestra favorable a un modelo económico que premie el esfuerzo individual, aunque sea a costa de aumentar la desigualdad.

Finalmente, las encuestas revelan una importante falta de confianza con relación a la clase política. Esto parece explicar la indiferencia que los chilenos manifiestan en relación a los Partidos Políticos.



Los indicadores sociales, como fue visto en la sección anterior, revelan una situación social, que bajo muchos puntos de vista, puede ser catalogada de promisoria.

Ahora bien, cabe preguntarse si la percepción pública coincide con los datos de bonanza entregados. Es decir, si el chileno medio siente y valora las mejorías indicadas.

Para responder a esta pregunta se verán los resultados esenciales de algunas encuestas de opinión de reconocido carácter científico.

II.1) Encuesta de desarrollo humano. PNUD, 2011

Según este estudio, casi 80% de la población se considera feliz o muy feliz con su situación personal.

Felicidad autorreportada (%)		
Muy feliz		26,2
Bastante feliz		52,7
No muy feliz		19,5
Nada feliz		1,3
NS-NR		0,3
Fuente: Encuesta de Desarrollo Humano, PNUD 2011.		

Esta opinión es más o menos generalizada entre las diversas categorías sociales. En una escala de 1 a 10, donde 1 indica total insatisfacción y 10 total satisfacción, en la categoría más pobre la media es 6,7 y en la más rica es 8,3.

Escala de satisfacción vital, (de 1 a 10)	
GSE	Valor
ABC1	8,3
C2	7,7
C3	7,4
D	7,0
E	6,7
Fuente: Encuesta de Desarrollo Humano, PNUD 2011.	

Interrogadas las personas sobre cuáles son las principales razones para ser feliz, las dos respuestas mayoritarias se refieren a aspectos de

orden personal y familiar.

¿Qué es lo más importante para tener una vida feliz? (%)	
Vivir tranquilo y sin mayores sobresaltos	35,7
Que la gente que uno quiere tenga una buena vida	26,8
Realizar los objetivos y metas de vida	16,2
Compartir la vida con las demás personas	8,8
Tener una vida con sentido trascendente	6,1
Disfrutar los placeres de la vida	5,7
Ninguna	0,4
NS-NR	0,3
Fuente: Encuesta de Desarrollo Humano, PNUD 2011.	

Aspectos de orden superior, satisfacción de ambiciones osadas y objetivos de orden público parecen estar en segundo lugar en la escala de valores del chileno promedio.

Esto parece explicar en cierta medida el desinterés y la desconfianza por la cosa pública y sus instituciones.

Confianza en diversas instituciones públicas (%)						
Instituciones	Confianza					
Confianza	Mucha	Algo	Subtotal	Poca	Nada	NS-NR
Tribunales de justicia	41,1	22,8	63,9	39,7	32,8	0,6
Medios de comunicación	10,7	42,7	53,4	33,1	13,1	0,4
Organizaciones sociales y ciudadanas	11,4	39,5	50,9	29,2	17,8	2,1
Iglesia católica	21,4	27,3	48,7	23,1	27,6	0,6
La municipalidad	0,3	37,5	37,8	31,8	20,6	0,8
Iglesia evangélica	15,5	21,7	37,2	24	33,8	5
Gobierno	5,5	25,4	30,9	35	33,4	0,7
Grandes empresas privadas	3,4	19,1	22,5	34,8	41,2	1,5
Diputados y senadores	1,5	11,9	13,4	31,8	53,9	0,9
Partidos políticos	1,4	10,6	12	31,3	55,8	0,9
Fuente: Encuesta de Desarrollo Humano, PNUD 2011.						

La tónica general es de desconfianza. Éste es un resultado que no sorprende, por ser el chileno característicamente desconfiado. Según encuesta reciente, el 76% de la personas opinan que no se debe confiar en las personas.²⁰

Ahora bien, esa carga de desconfianza se deposita especialmente en la clase política: Gobierno (33%), Diputados y Senadores (54%) y Partidos Políticos (56%).

20 "Estudio Nacional de Opinión Pública. Proyecto Auditoría a la Democracia 2012"

II.2) Encuesta CASEN 2011.

Esta encuesta de opinión –de modo general– confirma los resultados de la anterior en lo que se refiere al grado de satisfacción del chileno.

SATISFACCIÓN CON LA VIDA			
Escala de respuesta		Categoría de satisfacción	
Valor	%	%	
1	1,6	1,6	Completamente insatisfecho
2	1,3		
3	2,2		
4	4,7	8,2	Poco satisfecho
5	14,7		
6	12,4	27,2	Medianamente satisfecho
7	16,2		
8	16,4		
9	9,7	42,3	Altamente satisfecho
10	20,8	20,8	
Total	100	100	Completamente satisfecho
Fte. CASEN 2011			

Como revela la planilla anterior, el 63% de los entrevistados se considera altamente satisfecho y el 27% medianamente satisfecho.

II.3) Encuesta CEP 2013 (Jul-Ag.)

II.3.1) El chileno: ¿en quién confía?

El estudio confirma la falta de interés del chileno medio en los partidos políticos

Grado de confianza en las instituciones (%)	
Fuerzas Armadas	50
Carabineros	48
Radios	47
Iglesia Católica	34
Movimiento estudiantil	23
Sindicatos	20
Congreso	12
Partidos políticos	8
Fte. CEP 2013 (Jul.Ag.)	

El 52% dice no identificarse ni tener simpatía por algún Partido Político. Esta actitud se ve reflejada o es consecuencia de la falta de confianza en la clase política.

Simpatía política (%)				
	Der- C.Der.	Centro	Izq. - C. Izq.	Ninguna
Porcentaje	13	10	17	52
Fte CEP 2013 (Jul.Ag)				

Solo el 8% confía en los Partidos Políticos y el 12% en el Congreso. En cambio, 48% confía en los Carabineros y el 50% en la Fuerzas Armadas, pese a todos los ataques que la Fuerzas Armadas reciben, en especial de los partidos de izquierda.

El desprestigio de la clase política puede ser consecuencia de que ella está mal enfocada con relación a las preocupaciones del hombre medio chileno, o que ellos son vistos por la generalidad del público, como personas más preocupadas por sus propios intereses que por la promoción del bien común.

II.3.2) El chileno: ¿desea la igualdad?

De acuerdo al planteamiento de la “Nueva Mayoría”, uno de los principales aspectos que justificarían el supuesto malestar generalizado, serían los índices de desigualdad.

Sin embargo, el chileno medio considera que la desigualdad no es un mal, cuando ella es fruto del esfuerzo individual.

No es de extrañar, por lo tanto, que exista este divorcio entre la clase política, que centra sus preocupaciones en un supuesto anhelo igualitario, y el real deseo del chileno medio que busca su progreso y el de su familia.

El cuadro siguiente muestra esta realidad.

Deseo de igualdad			
Localización	1 a 4	5 a 6	7 a 10
Porcentaje	21	33	40
Fte CEP 2013 (Jul.Ag)			

En una escala de 1 a 10, donde 1 significa “los ingresos deberían hacerse más iguales, aunque no se premie el esfuerzo individual”; y 10 significa “debería premiarse el esfuerzo individual, aunque se produzcan importantes diferencias de ingresos”, más del 70% se manifiesta

- en grados diversos - contrarios al igualitarismo, dentro de los cuales el 40% es claramente a favor de un modelo que premie el esfuerzo individual aunque sea a costa de aumentar la desigualdad.

Esta tendencia se ve confirmada también en el hecho de que las entidades públicas que generan más confianza son los Carabineros y la Fuerzas Armadas, instituciones que simbolizan el orden, la jerarquía, el mando y la responsabilidad; y, en cierto sentido, la desigualdad.

Estos dos cuadros muestran otros datos importantes para medir la percepción pública con relación a las causas de la pobreza y del

Causas del éxito (%)	
Buena educación	44
Trabajo responsable	48
Iniciativa personal	36
La familia que apoya	12
Situación económica padres	12
Fte CEP 2013 (Jul.Ag)	

Causas de la pobreza (%)	
Falta educación	52
Flojera y falta de iniciativa	47
Los vicios y alcoholismo	27
Pocas oportunidades de empleo	23
Mala política económica	11
Abusos o injusticia del modelo	13
Fte CEP 2013 (Jul.Ag)	

éxito económico de las personas.

A la pregunta de cuáles son las dos causas más frecuentes de que las personas sean pobres o tengan

éxito, el tema educación aparece incluido en 52% de las respuestas.

Con relación a la pobreza, entre 27% a 47% de las respuestas incluyen entre las dos principales causas, aspectos personales, como pereza y falta de iniciativa, y los vicios y alcoholismo.

A respecto del éxito económico, entre 36% y 48% localizan entre las dos causas más importantes el trabajo responsable y la iniciativa personal. Sólo en 13% de las respuestas el sistema económico figura entre las dos principales causas de pobreza; es decir, el modelo. En otras palabras, “hoy la gente valora en mayor medida el esfuerzo personal, la responsabilidad y la libertad, ejes centrales del modelo económico”²¹

21 “¿Dónde está el malestar?”, cf. “El Mercurio”, 26/08/2012.

Según comentarios de la prensa, estos datos estarían indicando que “la mayor parte de la ciudadanía no está por hacer los cambios radicales que plantearon algunos de los líderes de los movimientos sociales que irrumpieron en la agenda pública en 2011”²².

II.4) Conclusión

Los datos proporcionados señalan de modo incuestionable que entre 60% a 80% de la población se manifiesta satisfecha con su situación personal y que esa opinión no varía sensiblemente por nivel social.

De la misma forma, para los chilenos la satisfacción está vinculada principalmente a la situación personal y de su familia; o sea, ella reside primordialmente en el ámbito privado más que en el público.

Con relación a las causas que determinan el éxito o fracaso económico de las personas, la educación aparece en primer plano, seguida de aspectos personales, como esfuerzo y responsabilidad en el trabajo, ausencia de vicios y alcoholismo, etc. Sólo el 15% coloca al modelo como una de las principales causas de la pobreza.

Con relación a sus preferencias políticas, más de 60% se manifiestan sin una inclinación determinada.

La mayoría de los chilenos se muestran favorables a un modelo económico que premie el esfuerzo individual, aunque sea a costa de aumentar la desigualdad.

Finalmente, las encuestas revelan una importante falta de confianza con relación a la clase política. Esto parece explicar la indiferencia que los chilenos manifiestan en relación a los Partidos Políticos.

22 “¿Hasta dónde llega el malestar de la sociedad chilena?”. “(...) Por su parte el sociólogo, Ernesto Ottone, ex asesor del gobierno de Ricardo Lagos y actual miembro del directorio de la Fundación Dialoga, ligada a Michelle Bachelet, comentó con relación a los resultados de la encuesta: “(La encuesta muestra) una sociedad más bien moderada, que tiene aspiraciones que son más colectivas, pero también con un fuerte acento en el esfuerzo individual. Esto tiende a mostrar la búsqueda de un equilibrio entre la aceptación de una economía de mercado y la necesidad de un Estado protector que proteja de los abusos y garantice derechos, lo que nos sitúa más en el campo de la reforma que en el campo anti-sistémico”.cf. (“La Tercera”, 25/08/2012)

En resumen, las encuestas revelan un chileno medio satisfecho con su situación y como resultado tendiente a la estabilidad, más que a cambios profundos en el entorno en que vive. No confía en los políticos, pero sí confía en su esfuerzo personal para progresar.

Capítulo III

La Revolución Cultural y la nueva estrategia de adormecer para avanzar

El chileno medio se encuentra hoy disfrutando del sistema o “modelo” instaurado, en sus principales fundamentos, desde la época del fracaso de la intentona socialista de la UP.

Satisfecho en su vida personal, está poco preocupado del acontecer público, desconfiado de las instituciones políticas, ansioso de gozar; pero quizás, sin darse cuenta, carcomido por un relativismo moral e ideológico.

Por un proceso de tipo psicológico conocido bajo el nombre de Revolución Cultural, él ha sido trabajado para no reaccionar con el vigor de antaño, ante una nueva embestida socialista, ahora bajo el nombre de “Nueva Mayoría”.

Anestesiado en su capacidad de razonar, exacerbado en su deseo de gozar la vida, el chileno medio está hoy muy vulnerable a la propaganda de la falsa idea de que existe

un descontento generalizado, y por lo tanto inclinado a aceptar soluciones que producirían cambios radicales y profundos en los rumbos sociales y económicos.



Como se acaba de ver, la sociedad chilena está satisfecha con su situación, más tendiente a la estabilidad que a los cambios. Sin embargo, sus defensas psicológicas contra aquellos que quieren desestabilizarla y cambiarla en profundidad están debilitadas.

Tal debilidad se debe principalmente al hecho de que ella ha sido trabajada por un proceso que afecta a la sociedad occidental en su conjunto y que se ha llamado la Revolución Cultural.

III.1) La Revolución Cultural, debilitadora de las defensas.²³

Concentrando la atención sólo en las últimas cuatro décadas de la historia nacional, se percibe que el Chile de convicciones categóricas de la década del 70, que se caracterizó por posiciones claramente antagónicas desde el punto de vista doctrinario, fue perdiendo su consistencia a lo largo de las décadas.

Ante esta enorme transformación del pensar público, es natural preguntarse cuáles fueron las causas que llevaron de un interés real —algunas veces exagerado— por la cosa pública, a la total despreocupación y desinterés en la cual hoy vive la mayoría de la población.

Para responder a esta pregunta, de una importancia crucial para cualquier análisis serio de la realidad nacional, es necesario remitirse a un proceso sufrido, no sólo en Chile, sino en la mayoría de las naciones occidentales en la década de los 60' y 70'. Se trata de la llamada Revolución Cultural.

Frente al fracaso del comunismo internacional, debido a la desafección de las masas populares a los postulados igualitarios de Marx,

²³ Las consideraciones de esta sección fueron básicamente extraídas de la obra "España, anestesada sin percibirlo, amordazada sin quererlo, extraviada sin saberlo". Comisión de Estudios TFP Covadonga. Editorial Fernando III el Santo, Madrid, 1988.

los promotores de esta Revolución “clásica” cambiaron su estrategia para obtener la conquista del poder.

En vez de la habitual fórmula de adoctrinamiento de una minoría del proletariado para, a través de una posterior lucha de clases, conquistar el poder; la nueva táctica consiste principalmente en intentar adormecer a todos aquellos que pueden reaccionar en contra de sus postulados.

Para alcanzar este adormecimiento de una parte mayoritaria de la opinión de un país, los promotores de la neo-revolución idearon la fórmula de la Revolución Cultural. Es decir, un proceso que tiene como fin cambiar las formas de sentir, de pensar y actuar de la parte decisiva de la opinión pública, mediante una estrategia de base psicológica y socio-económica que *incluye la destrucción de la moral, de la cultura y de los hábitos de vida*.

Este concepto fue presentado como novedad revolucionaria en Occidente a partir de la revolución estudiantil de la Sorbonne de París en 1968, cuyos principales eslóganes eran “prohibido prohibir”, y “la imaginación al poder”. Desde entonces, la revolución cultural se vino convirtiendo gradualmente en el aspecto principal de los métodos de expansión de la causa revolucionaria.

III.2) Una constatación: la apatía por la cosa pública actúa como una anestesia de la inteligencia y de la voluntad, disminuyendo así la capacidad de resistir.

Cuando el 60% de una población dice no interesarse por la cosa pública, ella está afirmando que opta por no tomar posición ante los problemas que pueden decidir su futuro o el de sus hijos.

Tal falta de reacción lleva naturalmente a tomar con normalidad las situaciones más contradictorias, por más chocantes que ellas sean. Sin embargo, se equivocaría quien afirmarse que tal desinterés indica un cambio de las convicciones nacionales.

Más que un cambio de opinión, lo que el desinterés público demuestra, es la existencia de una pereza en interesarse por aquello que sobrepasa su mero ámbito individual. A esa pereza le sigue como consecuencia lógica una paralización en la capacidad de juzgar los aconteci-

mientos, de afirmar o querer algo categóricamente, de negarlo o rechazarlo de modo rotundo y, en consecuencia, de reaccionar con seriedad y eficacia frente a ellos.

Tal atonía va atrofiando la propias funciones de la inteligencia y de la voluntad, al punto de que la opinión pública así afectada se transforma en una masa inerte que puede ser fácil presa de un puñado de manipuladores que sepa manejar con astucia las apetencias y fobias del momento.

A respecto de este fenómeno es oportuno recordar la magistral definición del Papa Pío XII sobre las diferencias entre lo que es un verdadero pueblo y lo que es una masa. ⁽²⁴⁾.

III.2.1) La causa más profunda de la apatía: el debilitamiento del principio de contradicción

De acuerdo con las sabias enseñanzas del Pontífice, “la masa, manejada y aprovechada con habilidad” puede transformarse en un mero instrumento de los designios de las “manos ambiciosas” de quienes ocupan el Estado.

Como se sabe, para poder mantener las posiciones doctrinarias y proceder de acuerdo a ellas, las personas necesitan hacer un esfuerzo de la inteligencia y de la voluntad, por el cual ellas estén permanentemente analizando la realidad que los rodea y tomando posición coherente delante de ella.

De lo contrario, si las personas dejan de ver y de hacer juicios de valor, el temperamento humano, y en especial el chileno de hoy, a me-

24 Afirma Pío XII en su Radiomensaje de Navidad de 1944: “Pueblo y multitud amorfa o, como se suele decirse, masa, son dos conceptos diferentes.

“De la exuberancia de vida de un verdadero pueblo, la vida se esparce, abundante y rica, por el Estado y por todos sus órganos, infundiendo en ellos, con vigor incesantemente renovado, la conciencia de su propia responsabilidad, el verdadero sentido del bien común. Sin embargo, de la fuerza elemental de la masa, manejada y aprovechada con habilidad, puede servirse también el Estado: en las manos ambiciosas de uno solo o de muchos, agrupados artificialmente por tendencias egoístas, el propio Estado -con la ayuda de la masa, reducida a simple máquina- puede imponer su capricho a la parte mejor del verdadero pueblo; el interés común queda así golpeado gravemente durante largo tiempo, y la herida es con frecuencia muy difícil de curar”. Cf. Plinio Corrêa de Oliveira, in “Nobleza y Élite Análogas” - Capítulo III, Pueblo y masa - Libertad e igualdad en un régimen democrático: conceptos genuinos y conceptos revolucionarios.

nudo tendiente a concordar y a no discutir, fácilmente va olvidando los principios en aras de alcanzar la concordia.

Conociendo estas tendencias nacionales, los articuladores de esta neo-revolución cultural en Chile, estimularon el deseo del consenso a ultranza, para lo cual se amortiguó el **principio de contradicción**.

Tal principio de contradicción, fundamento de la lógica, se puede sintetizar en la siguiente verdad: es imposible que una cosa sea y no sea al mismo tiempo. En virtud de este principio de contradicción, las personas son capaces de conocer y de pensar. Sin él, el hombre no conseguiría distinguir lo que es de lo que no es, ni a un ser de otro.

En el plano especulativo, sin el principio de contradicción, al hombre le sería imposible distinguir entre la verdad y el error, el bien y el mal. Por tanto, en el plano del actuar humano, el principio de contradicción constituye el primer principio natural de la moral, para practicar lo que es bueno y evitar lo que es malo.

¿Qué pasa cuando alguien abandona el principio de contradicción?

La primera consecuencia es que la inteligencia de esa persona se ve afectada por la disminución del rechazo al mal y la aceptación del bien, por lo cual, paulatinamente ella va dejando a su voluntad sin ninguna razón para inclinarse en un sentido o en otro. Así comienza el vacío del no-pensar y la inercia del no-querer que dan origen al proceso de apatía de las apetencias superiores del alma.

Tal fenómeno puede ser sufrido tanto por un individuo cuanto por una sociedad. En este último caso, la consecuencia sería que en ella se implantaría el relativismo y la ambigüedad total.

Igualmente, si se niega el principio de contradicción la noción de una ley natural objetiva y de un derecho positivo se desvanecen. De este modo el orden y la moralidad pública, sin oposición entre bien y mal, pierden toda sustentación.

III.2.2) El caso chileno

El proceso que ha sufrido Chile en estas últimas cuatro décadas, se explica en buena medida por la disminución del principio de contradicción y de sus consecuencias en el querer y en el pensar.

Un resultado de ese proceso ha sido el olvido, por una parte mayoritaria de la opinión pública nacional, respecto de los trágicos acontecimientos que produjo el Gobierno de la Unidad Popular, cuyos resultados desastrosos hicieron inevitable la intervención de las Fuerzas Armadas del 11 de septiembre de 1973.

Ese olvido condujo a que muchos consideraran necesario que se evitara a cualquier costo las polarizaciones doctrinarias que nos llevaron a tal enfrentamiento. Y para obtener esta desmovilización de los espíritus era necesario abandonar la rigidez y la coherencia de los principios doctrinarios y morales en que ellos se basan.

De ahí que las declaraciones del “nunca más”, pronunciadas por el ex Comandante en Jefe del Ejército, General Juan Emilio Cheyre, fueran tan bien recibidas, tanto por parte de los vencedores cuanto de los vencidos.²⁵

Así, buena parte de tales principios, que al comienzo de la década del 70’ eran claros y definidos, se tornaron difusos y vacíos de contenido; y, con una nueva generación educada bajo el lema del “nunca más”, emergió un ecumenismo doctrinario en virtud del cual pudieron coexistir en perfecta armonía izquierdistas de varias intensidades y anti-comunistas.

Para entender el desarrollo del proceso de Revolución Cultural en Chile es necesario preguntarse cuáles fueron los principales instrumentos o acontecimientos que ayudaron a conseguir adormecer los principios y valores que llevaron en el pasado a los chilenos a reaccionar.

Un primer elemento para dar respuesta a esta pregunta es que las naciones, al igual que las personas, cuando no sacan las lecciones necesarias de las dificultades por las cuales pasan, tienden frecuentemente a olvidarlas. Y una vez que ellas se olvidan, la repetición de los errores se vuelve casi inevitable.

25 “Me refiero al nunca más una clase política que fue incapaz de controlar la crisis que culminó en septiembre de 1973. Nunca más a los sectores que nos incitaron y avalaron oficialmente nuestro actuar en la crisis que provocaron. Nunca más excesos, crímenes, violencia y terrorismo. Nunca más un sector ausente y espectador pasivo. En fin, nunca más una sociedad chilena dividida”. Cf. “El Mercurio”, 13/VI/2003.

En el caso de Chile, después de años de sub-desarrollo y el posterior rápido enriquecimiento y aumento del bienestar que muestra el análisis de los datos en la primera parte de este trabajo, se produjo, principalmente en el plano de las tendencias nacionales, una creciente intemperancia por el goce de la vida.

Estas tendencias trabajaron las mentalidades de modo a considerar, tanto el pasado inmediato que había sufrido Chile, cuanto su porvenir, con un prisma optimista. El País fue olvidando el trauma de la UP, de la misma forma como un paciente que sale de una grave enfermedad, relativiza su gravedad e intenta olvidar el sufrimiento por el cual pasó, para no tener que cumplir con el régimen necesario para no recaer.

Apenas salidos de la conmoción de la UP, la consigna general era que Chile entonces estaba bien y que mañana estaría mejor. Se presentaba como única condición para alcanzar esa mejoría ilimitada, la necesidad de un trabajo incesante y absorbente.

Tal visualización, favorecida por las autoridades militares surgidas después del 11 de septiembre de 1973, tendió a crear la ilusión de que el comunismo “nunca más” volvería a Chile; y que para tal regreso se hiciera completamente imposible, bastaban, en el campo político, la represión a la subversión; y, en el campo económico, la prosperidad y el bienestar general²⁶

26 Al respecto de este vacío ideológico, la Sociedad Chilena de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad – TFP publicó por ocasión del plebiscito de 1980 una larga inserción en la que, entre otras cosas, señalaba: “La TFP se permite decir con franqueza, que si bien es cierto que las autoridades del país han formulado alusiones específicas a esta lucha (contra la guerra psicológica revolucionaria), el actual Gobierno no llegó a desarrollar una acción que abarque todos los aspectos de la misma.

“En efecto, la lucha anticomunista llevada a cabo por los organismos oficiales se atiende principalmente a una movilización de ofensiva contra la subversión, mientras, desde el punto de vista positivo, el Gobierno realiza el esfuerzo de consolidar la situación económica (...) los dispositivos de la Guerra Psicológica Revolucionaria en el país aceptan el desafío de la fórmula desarrollo-represión encogiendo sus garras (...) Crean así la ilusión que el peligro comunista dejó de existir (...) Ello a la larga podrá acabar socavando las bases de apoyo del actual régimen y entonces habrá llegado la hora de la contraofensiva revolucionaria.(...) La TFP recela, en cambio, que las numerosas medidas preventivas que el texto(constitucional) proporciona para defender al país contra la subversión se vuelvan progresivamente ineficaces, si Gobierno y opinión pública no se disponen a permanecer alertas y actuantes ante las exigencias más modernas de una lucha multiforme, sutil y permanente como la aquí descrita (Guerra Psicológica Revolucionaria).” cf. “El Mercurio”, 9/09/1980.

Lo anterior hacía que se excluyera, como siendo nocivas y una pérdida innecesaria de tiempo al trabajo productivo, todas las polémicas ideológicas y los problemas doctrinarios que habían dividido al País. Era el consenso adormecedor que avanzaba invadiendo todos los ambientes de la vida nacional.

A medida que el trabajo iba produciendo sus frutos naturales de enriquecimiento en el campo de las economías públicas y privadas, al mismo tiempo crecía el deseo de gozarlos.

Como enseña el Profesor Plinio Corrêa de Oliveira en su clásico ensayo, “Revolución y Contra Revolución”, esta tendencia al goce intemperante de la vida, fatalmente genera un cambio en las ideas y éste a su vez, produce paulatinamente una verdadera revolución en las costumbres, leyes y, principalmente en la institución de la familia.²⁷

La disponibilidad de mayores medios económicos, y una ausencia de preocupación por los problemas culturales y doctrinarios, favoreció a que el común de las personas fuera buscando una vida más cómoda y menos preocupada de la observancia de las virtudes morales. Así, el polo de las atenciones, se fue dislocando de los aspectos trascendentes de la vida, para centrarse en la competencia por la ascensión y disfrute de los bienes económicos.

Forzosamente, esto condujo a un proceso de indiferencia por la virtud. Las costumbres mostraron una opinión pública cada vez más insensible a los atractivos del bien y de la verdad. De este modo, la rectitud en todos sus aspectos, que en los años de austeridad económica parecía una virtud muy valorada, pasó a ser considerada como que impracticable en medio de la bonanza. Las voluntades comenzaron a ansiar otras cosas más tangibles e inmediatas y aquellas anteriores les parecieron opacas y menos atractivas.

De modo especial, las virtudes morales que sustentan la familia natural y cristiana, fundamentalmente la fidelidad conyugal y la generosidad para la recepción de nuevas vidas, fueron disminuyendo de importancia social.

²⁷ Plinio Corrêa de Oliveira, in “Revolución y Contra Revolución”, Ediciones Paulinas, Santiago, 1963.

Sugestivamente, en ese período empezó a observarse en numerosos miembros del Clero la tendencia a dar importancia decreciente a las infracciones de los fieles a las normas vigentes en materia de moral y de costumbres, por ejemplo la reiterada reprobación pontificia a los medios artificiales de control de la natalidad, precepto éste que se fue transformando en algo parecido a la “letra muerta”, abriendo camino en vastos sectores a muchas otras trasgresiones.

Creció el deseo de la realización personal, considerada desde un punto de vista estrictamente individual y profesional, desplazando el anhelo de formar una familia y de criar hijos.

Tal mentalidad se agravó mucho a partir de 1990, fecha en que subió al poder la Concertación. Ese año se dieron dos hechos contradictorios. Por un lado fue el año que nacieron más chilenos, como consecuencia de una creciente seguridad en el futuro nacional; pero, por otra parte, el Gobierno presentó por primera vez un proyecto de divorcio vincular, síntoma de que para un número cada vez mayor la indisolubilidad del matrimonio ya parecía insoportable.

Con posterioridad a la aprobación del divorcio vincular, todas las iniciativas legales de demolición de la familia fueron encontrando cada vez mayor respaldo en los políticos e indiferencia en buena parte de la sociedad, absorbida como estaba, en su mero bienestar económico y en el goce de la vida.

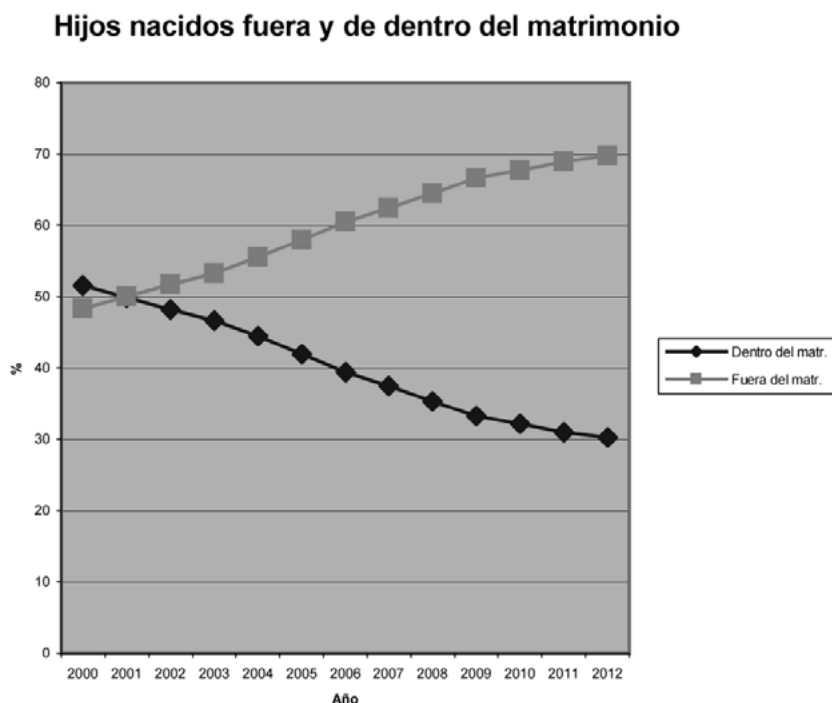
Sería largo hacer una enumeración de todas estas iniciativas que han ido transformando la familia, célula básica de la sociedad, de su carácter monogámico, indisoluble y fecundo, en lo que hoy se llama eufemísticamente de “todo tipo de familias”.

No puede desconocerse que la presión internacional influyó también en este proceso de demolición de la familia. Tal presión, que actúa con la complicidad de aliados internos, va erosionando las soberanías nacionales para imponer el aborto, ⁽²⁸⁾ la ideología de género y el mal llamado “matrimonio homosexual”.

28 En el período de 1991 a 2013, se han presentado en el Senado 9 proyectos para la legalización del aborto.

Chile se ha transformado en uno de los países con menos natalidad del Continente, y posee una de las más altas proporciones de hijos nacidos fuera del matrimonio, con el 69,7% de los nacidos en 2012.

El tema del embarazo adolescente, es otra de las lacras causadas por el permisivismo de las costumbres, problema éste que se verá agravado por la difusión, entre sus víctimas, de anticonceptivos, preservativos y abortivos, con o sin el consentimiento de los respectivos padres.



Todos estos síntomas han producido una situación contradictoria. Por un lado los chilenos tienen más recursos económicos y ven la situación con mayor satisfacción; pero por otro, el principal factor de la felicidad, que es precisamente la familia, se escapa de las manos.

En consecuencia de todas estas transformaciones, los hechos ocurridos hace 40 años atrás se ven hoy tan lejanos y remotos, como la Independencia nacional o la guerra civil de 1891.

Para que esta amnesia colectiva no sufriera ningún sobresalto que provocara un despertar, era indispensable que se dieran otras dos circunstancias en el terreno político nacional.

Por una parte que los cómplices o los continuadores de los fautores de la UP, es decir los socialistas y comunistas, aparecieran como “blandos corderos”, más víctimas que victimarios e injustamente perseguidos. Tal posición cambiaría la emotividad nacional y nublaría en la memoria pública el recuerdo de lo que fue la UP.

Por otro lado, era necesario también que los continuadores de quienes protagonizaron el Pronunciamiento, es decir, la derecha o el centro-derecha, parecieran dar crédito a las buenas intenciones y a la “renovación” de sus antiguos adversarios y dejaran de insistir en la maldad de los postulados ideológicos marxistas.

En grandes líneas, la confluencia de estas dos actitudes de ambos extremos del panorama político nacional, condujo la vida pública de estos 40 años. El sustento psicológico de esta política de acuerdos, se apoyó en el entendido de que, así, se obtendría la tan anhelada reconciliación nacional, y los chilenos, finalmente unidos en un igual ánimo de concordia, se abrazarían en un clima de pacifismo relativista.

Para completar el cuadro de amnesia en relación a lo vivido, era también indispensable que una parte decisiva del clero y de las autoridades episcopales predicaran la necesidad y el deber moral de alcanzar tal consenso, silenciando las condenaciones del Magisterio Pontificio a los errores del comunismo y colocando graves y crecientes reservas a la licitud del sistema de propiedad privada y libre iniciativa.

Este conjunto de iniciativas y políticas practicadas en Chile, actuaron como causas y efectos, a manera de una máquina que a medida que avanza genera su propia energía para mayores avances, nublando en el chileno medio la idea de que existe una oposición irreconciliable entre el bien y el mal, la verdad y el error.

De esta forma, no es extraño que actualmente convivan dos sensaciones contrarias, una de bienestar proporcionada por la posesión de mayor poder adquisitivo, y otra de un descontento profundo, fruto de la desarticulación de la familia, de la intemperancia en el goce de la vida y de las consiguientes transgresiones a la Moral.

A lo anterior, algún lector podría objetar que la reciente conmemoración de los cuarenta años del Pronunciamiento de 1973 y la clara polarización demostrada en esta ocasión, dejan ver que no ha existido el olvido ni la amnesia a la cual hemos hecho referencia.

Sin embargo, analizando más detenidamente esta polarización se percibe claramente que ella resulta mucho más de una reacción de protesta y de un deseo de “no olvidar ni perdonar” por parte de los sectores de la izquierda, que de un apoyo y una celebración por la liberación de la UP y del proceso de socialización radical sufrido por el País.

Esta diferencia de actitudes es de tal manera evidente, que si no hubiera habido por parte de las izquierdas, nacionales e internacionales, el deseo de marcar el aniversario como una fecha de luto e ignominia, ella habría pasado casi desapercibida. Las declaraciones “de dar vuelta la página” y “mirar hacia adelante” realizadas en relación al aniversario por políticos de la centro derecha; como si fuese mejor olvidar el pasado que sacar las lecciones que él nos proporciona, demuestran que la amnesia afecta exclusivamente a los sectores que no son de izquierda.

III.3) Conclusión

Concluyendo, el chileno medio se encuentra hoy disfrutando del sistema o “modelo” instaurado, en sus principales fundamentos, desde la época del fracaso de la intentona socialista de imponer el comunismo en Chile.

Satisfecho en su vida personal, está poco preocupado del acontecer público, desconfiado de las instituciones políticas, ansioso de gozar; pero quizás, sin darse cuenta, carcomido por un relativismo moral e ideológico.

De este modo, el chileno medio está preparado para no reaccionar con el vigor de antaño, ante una nueva embestida socialista, ahora bajo el nombre de “Nueva Mayoría”.

Anestesiado en su capacidad de razonar, exacerbado en su deseo de gozar la vida, la opinión nacional está en una disposición psicológica y temperamental que la hace muy vulnerable a la propaganda de la falsa idea de que existe un descontento generalizado, y por lo tanto a aceptar soluciones que producirían cambios radicales y profundos en los rumbos sociales y económicos de la nación.

Capítulo IV

El mito del descontento: un show para impresionar a la opinión pública.

Las manifestaciones callejeras ocurridas en los últimos tiempos no autorizan a concluir que existe un descontento generalizado que exija revisar de arriba abajo el llamado de forma peyorativa “modelo neo-liberal”.

Estudios recientes demuestran que, entre 75% y 83% de la juventud se autodefinen como felices por su situación. Tales indicadores están en total contradicción con lo que dicen los promotores de las marchas estudiantiles.

Por el contrario, queda evidente que ellas son promovidas dentro de una estrategia para desestabilizar a la opinión pública que es sensible a espasmos temperamentales que la pueden llevar a tomar actitudes que contrarían su modo de pensar.



Ninguna revolución se impulsa sin la existencia de “mitos” que le sirvan de pretexto y de motor. Los mitos, en los procesos revolucionarios, marcan el “blanco” que se pretende demoler y comunican a sus adeptos una especie de energía social para conseguirlo.

Como vimos en el inicio de este estudio, el tercer pie del trípode en que se apoya la propaganda de la “Nueva Mayoría”, consiste en hacer creer que estamos frente a un descontento generalizado. Frente a ese descontento, los chilenos se verían en un dilema: o aceptan de modo voluntario los cambios supuestamente deseados por la mayoría, promoviendo profundas reformas y nuevas instituciones; o, esos cambios se realizarán por una vía de imposición compulsoria.²⁹

Los promotores de esta propaganda revolucionaria saben que para que el mito del descontento generalizado consiga impresionar a la opinión nacional, es indispensable que las manifestaciones consigan representar una gran indignación.

Los espíritus optimistas y gozadores de la vida, se dejan impresionar con facilidad por las apariencias que puedan afectar su diario vivir y ceden con rapidez para evitar cualquier cosa que interrumpa degustar su delicioso “plato de lentejas”.

Para poder impresionar a un sector mayoritario del País, los promotores de esta neo revolución intentan mostrar que tales manifestaciones son (i) **generales**: es decir, abarcan los más variados sectores de opinión, (ii) **amplias**: ellas están difundidas por todo el país y (iii) **fuertes**: poseen una profunda carga de indignación.

29 Ricardo Lagos: “(...) Eric Fromm tiene una frase muy bonita. Los cambios anticipatorios. Si no hace los cambios anticipatorios, después llegan los cambios revolucionarios”. En “Para construir un país tiene que haber un mínimo de convergencia de voluntades”. Guillermo Muñoz, Eduardo Sepúlveda. Cf. “El Mercurio”, Reportajes. 14/07/2013.

Camilo Escalona: En llamado a la CPC: “Les hice ver que si no se hacían cargo del descontento por la desigualdad que está siendo expresado en las calles, Chile puede quedar en una situación muy compleja”. En “El país puede entrar a una situación social inmanejable”. David Muñoz. Cf. “La Tercera”, 26/07/2012

Importa por lo tanto, con el objetivo de desmontar este mito, mostrar que las manifestaciones no reúnen esas condiciones y que ellas no pasan de ser un montaje publicitario, basado en un “show”. Para ello se utilizará información pública al alcance de cualquier lector.

IV.1) La ausencia de la clase trabajadora en las manifestaciones

Una primera observación, que no ha sido debidamente ponderada, es la falta de apoyo de la clase obrera y de los empleados en general a las manifestaciones callejeras. En algunas ocasiones sindicatos dirigidos por el Partido Comunista han convocado a sus miembros a participar, pero la mayoría de las veces, esa convocatoria no ha tenido un verdadero respaldo de las bases.

Si existiese un descontento generalizado, naturalmente que los primeros que saldrían a la calle serían los que aparentemente constituyen la clase más afectada por el “modelo”, es decir los obreros y los empleados que de cierta manera representan los sectores más débiles de la sociedad.

Menos aún están presentes en las manifestaciones las soñadas masas de los desempleados, simplemente porque la cesantía ha disminuido de forma tal que hoy muchos sectores enfrentan dificultad para encontrar mano de obra necesaria para sus actividades. Aun más, esta necesidad ha elevado de modo constante el número de inmigrantes de países vecinos -y también lejanos- que ven en Chile un oasis de prosperidad que contrasta con la crisis que golpea a numerosas otras naciones.

IV.2) Las manifestaciones se han limitado a pocos sitios del territorio nacional y por asuntos puntuales y locales

Para dar la impresión de un descontento diseminado por todo el territorio nacional, sus promotores destacan las manifestaciones en Regiones.

Sin embargo, lo que ellos esconden es que todas esas manifestaciones, por lo demás bastante reducidas en número y tiempo, se constituyeron en virtud de reivindicaciones meramente locales y episódicas.

En el Norte, es el caso de Freirina por problemas de mal olor producido por una planta criadora y faenadora de cerdos; en Calama, es para pedir una mayor participación del municipio en las rentas provenientes de la minería; en Aysén, es para reclamar por los altos precios de los combustibles y en Punta Arenas, por los precios elevados del gas. Apenas ellas son atendidas en las justas demandas por las autoridades, *ipso facto* dejan de existir y vuelve todo a la normalidad.

IV.3) Las agitaciones mapuches: en su mayoría verdadero terrorismo, que no representa el sentir auténtico del pueblo chileno en general ni de la clase indígena en particular, pues son actos protagonizados por agentes extremistas infiltrados en la región.

Alguien podrá quizás considerar que las continuas manifestaciones violentas de sectores mapuches en la Araucanía podrían ser consideradas como expresión de este descontento. Sin embargo, no parece que ellas puedan ser atribuidas al tipo de descontento generalizado que se quiere hacer creer que existe en el País.

Y esto por varias razones. En primer lugar, los hechos criminales que se han producido, con asesinatos, quemas de camiones y atentados repetidos a los agricultores de la zona, no representan el sentir de los mapuches. Ellos son más bien la emergencia de células bien adiestradas y comandadas por organismos nacionales e internacionales empeñados en promover la exaltación de la vida tribal como paradigma del futuro.³⁰

Por la misma violencia con que actúan, tales minorías no han conseguido arrastrar detrás de sí a una parte más importante de las poblaciones indígenas de las zonas donde actúan. Al contrario, una gran mayoría de los supuestos beneficiarios de sus acciones, consideran que ellas repercuten contra sus propios intereses.

30 Plinio Corrêa de Oliveira, in "Tribalismo Indígena, ideal comuno-misionario para o século XXI", São Paulo, Brasil.

IV.4) Las manifestaciones estudiantiles: minoritarias y desgastadas.

De todas las manifestaciones de descontento en la Región Metropolitana, la única causa que consiguió, en su momento, una convocatoria más significativa, fue sin duda la de los estudiantes pidiendo gratuidad de la enseñanza.

Sin embargo, en su mayoría, las manifestaciones se han reducido a minorías entre los mismos estudiantes³¹ convocados por dirigentes poco representativos³² (elegidos en elecciones normalmente con abstenciones del orden de 55% al 60% del alumnado) y maniobradas por líderes de la izquierda radical para dar la impresión de ser la expresión de mayorías insatisfechas.³³

Otra muestra de desgaste de los movimientos estudiantiles, y que se dio recientemente, fue el rápido cambio de actitud de los estudiantes secundarios ante los primeros síntomas de malestar de la opinión pública, y en especial de sus propios padres o de sectores del profesorado, disgustados por las tomas de colegios, con destrucción de las instalaciones y desmanes de toda especie.³⁴

Reunidos en asamblea, los dirigentes estudiantiles secundarios acordaron acabar con las tomas y transformar sus reclamos en un petitorio a ser presentado a los candidatos presidenciales. La asamblea estudiantil decidió también suspender todas las actividades de protesta durante las pasadas vacaciones de invierno.

31 Según informaciones oficiales, en el auge de las manifestaciones, 80% de los estudiantes continuaban asistiendo a clases normalmente.

32 "Baja participación en elección de la Fech". Cf. "La Tercera", 16/11/2012

33 "Informe de inteligencia dice que movimientos antisistémicos están infiltrando a estudiantes", por: Fernando Duarte M. cf. "La Segunda", 21/VI/de 2013

"La clase política está siendo complaciente frente a una manipulación de la izquierda más extrema" Matías Bakit R. cf. "El Mercurio", 14/08/2011

34 La líder de los padres que rechazan las tomas. Cf. "El Mercurio", 25/08/2012.

Cf. "Encuesta de Instituto Libertad y Desarrollo", Sebastián Sottorff. "Un 61% de apoderados rechaza las tomas y paralización de clases".

"Apoderados del Instituto Nacional pedirán a alcalde Zalaquett que garantice las clases". Cf. "EMol", 21/08/2012

Una palabra de orden y la “indignación” desapareció como por encanto³⁵.

IV.5) La indignación la ponen los “encapuchados”

Delante de esa debilidad de apoyo real, los promotores que sustentan el mito del descontento popular idearon la fórmula de “los encapuchados”.

La agitación callejera necesita contar con arditi revolucionarios, o sea, con activistas que movidos por un deseo ardiente -de ahí su nombre- de destruir el estado actual de cosas para imponer otro. Para esto deben dar la impresión que son capaces de llegar hasta las últimas consecuencias.

Estos arditi tienen una doble función. Por un lado deben servir de vanguardia de los descontentos, más moderados y perezosos; y por otro, deben conseguir asustar al hombre común de la calle.

Quienes cumplieron este papel en el panorama internacional fueron los “indignados” españoles o los “okupa Wall Street”, en los Estados Unidos. Sin embargo, por falta de apoyo en quienes deberían secundarlos, después del “show” inicial, estos grupos languidecen y pocas veces consiguen aparecer en el noticiario internacional.

En el panorama nacional se llaman “encapuchados”, en virtud de que no dejan ver su rostro. Estos encapuchados son como comodines encargados de dar la nota de indignación. Quebrando y rayando instalaciones, lanzando bombas molotov, agrediendo al público y a Carabineros, etc. “demostrarían” que, ante tanta indignación, no queda más que ceder.

Sin embargo, hasta ahora, la única victoria de los encapuchados ha sido el rechazo, por parte de los parlamentarios de la oposición, al Proyecto presentado por el Ejecutivo para colocarlos fuera de la ley.

Según algunos comentaristas, ellos constituyen un cuerpo especialmente adiestrado para actuar en las manifestaciones públicas a la anera de una tropa de choque que presta ese servicio en las más variadas

35 “Escolares dan giro y no optan por tomas”. Macarena Toro. Cf. “El Mercurio”, 28/07/2013

manifestaciones.³⁶

Otros afirman que las acciones de violencia no son espontáneas. Ellas estarían dirigidas y coordinadas por líderes radicalizados que mandan ejecutar los desmanes valiéndose de jóvenes con importantes carencias sociales y afectivas, cuya frustración los lleva a practicar violencias sin sentido contra todo el sistema.

Su motivación tampoco es clara. No está en la búsqueda de reivindicaciones o beneficios, que no defienden, sino en obtener una forma de hacerse visibles, prefiriendo ser malos a no ser nadie.³⁷

En todo caso parece difícil que, a la larga, estos encapuchados consigan esconder la falta de apoyo sustantivo a las manifestaciones de descontento.

IV.6) Conclusión.

De las manifestaciones públicas ocurridas en los últimos tiempos no es posible concluir que existe un descontento generalizado que exija revisar de arriba abajo el llamado de forma peyorativa “modelo neoliberal”, que en realidad no es otra cosa que la vigencia de los principios cristianos de propiedad privada, libre iniciativa y subsidiariedad del Estado.

Según un estudio recién publicado del Instituto Nacional de la Juventud, entre 75% y 83% (dependiendo de su nivel socio-económico) de la juventud (personas entre 18 y 29 años) se autodefinen como felices por su situación. Tales indicadores están en total contradicción con lo que dicen los promotores de las marchas estudiantiles³⁸.

Por el contrario, queda evidente que ellas son promovidas dentro de una estrategia para desestabilizar a la opinión pública que, en su gran mayoría, está satisfecha con su situación, pero es sensible a espasmos temperamentales que la pueden llevar a tomar actitudes que contrarían su verdaderos deseos y su modo de pensar.³⁹

36 Fernando Villegas. “Activismo Itinerante Sociedad Ltda.”. cf.” La Tercera”, 14/07/2012

37 Mauricio Valdivia Devia, Investigador Universidad de Barcelona. “Causas de la Violencia”. Cf. “La Tercera”, 8/07/13

38 “Encuesta nacional de Juventud 2012” INJUV. .

39 Para entender el carácter estudiado y artificial de estas manifestaciones “pacífico/violetas” y su finalidad de “conquista de la calle” se recomienda: “Renace a luta de classes- Forum So-

Lo dicho hasta aquí, no quiere decir que no exista un cierto descontento de profundidad, proveniente de causas ajenas a cuestiones socio-económicas.

El abandono de los valores morales y el gozo exacerbado de la vida predominante en todas las clases sociales, como ya fue descrito, lleva consigo la idea de que la vida verdaderamente feliz consiste en una existencia sin problemas y sin sufrimientos.

Ahora bien, como tal anhelo no es sino una quimera, pues la vida terrenal - por su propia naturaleza - tiene incontables contingencias, o sea, es inherente a ella la existencia de problemas y a veces de tragedias, quienes están obcecados por el espejismo de la felicidad terrenal, no pueden sino quedar descontentos con la realidad que se les impone.

Así, ante esta realidad, el chileno influenciado por el neo-paganismo de hoy, se rebela inútilmente, lo cual le provoca una sensación de descontento, de incomodidad, una especie de intranquilidad de fondo que lo acompaña de modo más o menos permanentemente.

A su vez, este descontento es alimentado por el ambiente intranquilizador que lo rodea en su día a día, fruto de la decadencia moral. Es la TV inmoral y vulgar que invade su hogar; es la difusión de la droga en las escuelas y colegios; es el libertinaje sexual que aparece a la luz del día y que se fomenta entre los jóvenes; es la inseguridad generalizada; son las manifestaciones de violencia hasta dentro del recinto sagrado del hogar; son los robos y asaltos cada vez más seguidos y en tantas ocasiones totalmente impunes, etc.

Larga sería la lista de aspectos de la vida diaria que están por detrás de ese descontento de fondo. Pero, una cosa es cierta, éste no se resuelve con una nueva Constitución que imponga el socialismo bolivariano. Tampoco se resuelve legalizando la unión homosexual ni implantando el aborto o cambiando el “modelo” económico.

El único modo verdadero para resolver esta insatisfacción se encuentra en la actitud que tuvo el Hijo Pródigo cuando experimentó el

cial Mundial de Porto Alegre, berço de uma neo-revolução anárquica” Capítulo IV. Gregorio V. Lopes; José Antonio Ureta. Editora Cruz de Cristo Ltda., São Paulo, Brasil. 2002.

descontento profundo de tener que comer las bellotas de los puercos. En esas circunstancias, él se sintió impelido a volver a la Casa Paterna.⁴⁰ Fue la enseñanza sublime de Nuestro Divino Salvador.

Es decir, la única solución verdadera es la restauración de los valores morales provenientes de la Ley Natural y de la Ley de Dios.⁴¹

40 San Lucas, 15, del 11 al 33.

41 Monseñor Fernando Chomalí, Arzobispo de Concepción, **“Del desarrollo económico al desarrollo integral”**. Cf. “El Mercurio”, 28/VI/2013

Capítulo V

El igualitarismo, falso principio que se difunde como un virus en toda la sociedad

Analizando los datos de la realidad nacional a la luz de los principios de la moral católica, se llega a la conclusión que las desigualdades existentes no pueden ser catalogadas como escandalosas, injustas o contrarias a la moral.

Como fue visto, ella ha disminuido progresivamente en un entorno de fuerte caída de la pobreza y de una importante movilidad social, que colocan a Chile entre los primeros lugares de América Latina. Por lo tanto, esa ola igualitaria levantada por medios políticos, la prensa y por algunos sectores del clero, no tiene fundamento en el orden de los hechos concretos ni tampoco respaldo en el orden de los principios del Magisterio Pontificio.



Fue visto en las secciones anteriores como la Revolución Cultural,

junto con otros aspectos de la realidad chilena que han predominado en las últimas décadas, han conseguido minar las defensas de la opinión pública chilena contra la posibilidad de una embestida y las maniobras para tratar implantar un régimen socialista igualitario al estilo bolivariano.

No obstante, existe otro factor, tal vez de igual o mayor importancia, que contribuye a esa demolición de las defensas. Es la idea, mucha veces difusa y como que subconsciente existente en todos los estratos sociales, de que la igualdad es un bien; y, en sentido contrario, que la desigualdad es forzosamente un mal. Esta idea llega a crear, aún en los sectores superiores de la sociedad, una especie de obsesión sobre la igualdad.

En último término, detrás de esta idea está la falsa concepción de que, a más igualdad, mayor felicidad; y, en sentido contrario, a mayor desigualdad, menor felicidad. Concepción enteramente falsa, contraria al recto orden de las cosas y al verdadero progreso de las sociedades.

No es necesario argumentar mucho para entender cómo este estado de espíritu, ampliamente difundido en todos los ambientes de la opinión pública, puede facilitar la penetración de la prédica socialista igualitaria.

El objetivo de este capítulo es mostrar la legitimidad de la desigualdad; y, más aún, su necesidad para alcanzar un orden social justo y conforme a la ley natural y a la Ley de Dios.

V.1) Igualdad y desigualdad según la Ley Natural.

A tal respecto es necesario recordar una distinción clásica: es verdad que los hombres en esencia son iguales, porque son hijos de Dios, todos tienen alma y cuerpo, todos están llamados al Cielo, todos deben cumplir los Mandamientos y todo lo que de ellos se deduce; todos tienen derecho a la vida, al trabajo y a lo que con éste se obtiene; todos tienen derecho a creer y practicar la verdadera Religión, a formar una familia y a decidir cómo educan a sus hijos, todo lo cual siempre debe serles reconocido y respetado.

No obstante, en los accidentes, los hombres son diferentes, tienen capacidades y cualidades desiguales, lo cual obviamente tiene efectos

en la situación social en que ellos viven. Eso corresponde a derechos que también son vitales y que deben ser acatados, pues lo contrario sería injusto. En la parábola de los talentos, el Señor confió a algunos de sus siervos más talentos que a los otros, pero también los primeros debían dar un fruto mayor.

Esas desigualdades accidentales se refieren sobre todo a las cualidades del alma, a las condiciones de la propia familia, a la educación que se recibió, a la forma como la persona vive y a muchos otros aspectos, con frecuencia de origen familiar. El respeto a esas desigualdades hace que el orden social y económico sea naturalmente jerárquico, con grados diferentes de importancia, con subordinaciones y dependencias diversas y proporcionadas. ⁽⁴²⁾

Quizás algún lector influenciado por la prédica igualitaria pueda preguntarse, ¿Cómo entender que algunos nazcan privilegiados, ricos y poderosos, mientras otros nacen pobres y débiles? ¿No es una injusticia? ¿No tienen éstos pérdida de antemano la partida?

A estas objeciones, respondemos que de ningún modo. Los pobres, como todos aquellos que, a algún título, tengan carencias materiales, pueden progresar, si trabajan con esmero, si son de buenas costumbres y, naturalmente, si se les ayuda para ello. En este sentido el Estado debe actuar para que todos tengan lo indispensable, lo cual es un requisito para que el orden sea justo, sin miseria; pese a lo que es necesario re-

42 Beato Pío IX, Enc. *Nostis et nobiscum*, N°19. Corresponde a la naturaleza humana la existencia de desigualdades. “Sepan, además, que también cae dentro de la natural e inmutable condición de las cosas humanas que, aun fuera del orden de una autoridad superior, unos prevalezcan sobre otros, ya por las diversas dotes de alma y de cuerpo, ya por las riquezas u otros bienes de esta índole, y que jamás, bajo pretexto alguno de libertad y de igualdad, puede ocurrir que sea lícito invadir los bienes o los derechos ajenos o violarlos de cualquier modo. Respecto de esto hay también en las Sagradas Escrituras notables y numerosos preceptos divinos que prohíben rigurosamente no sólo la apropiación de las cosas ajenas, sino incluso su deseo”.

León XIII, Enc. *Rerum Novarum*. N°10. De las diferencias entre los talentos, la habilidad y las fuerzas, brotan las diferencias de fortuna. “Establézcase, por tanto, en primer lugar, que debe ser respetada la condición humana, que no se puede igualar en la sociedad civil lo alto con lo bajo. Los socialistas lo pretenden, es verdad, pero todo es vana tentativa contra la naturaleza de las cosas. Y hay por naturaleza entre los hombres muchas y grandes diferencias; no son iguales los talentos de todos, ni la habilidad, ni la salud, ni lo son las fuerzas; y de la inevitable diferencia de estas cosas brota espontáneamente la diferencia de fortuna”.

cordar que siempre habrá pobreza ⁴³ y que con “el sudor de tu frente ganarás el pan de todos los días”.⁴⁴

A su vez los sectores más pudientes de la sociedad deben, por caridad, ayudar a los pobres, pero esto no se puede imponer por ley, a menos que la extrema necesidad de éstos los ponga literalmente en riesgo de vida. En tal caso, el Poder Público debe intervenir, no confiscando, a no ser en algún caso muy extremo, sino compensando, de algún modo, en la medida de lo posible, lo que los ricos deban dar.

La debida proporcionalidad de las desigualdades, impide que éstas se transformen en castas como la de ciertos pueblos paganos, que estaban separadas por abismos imposibles de trasponer: quien nacía en una casta moría inevitablemente en ella. En las naciones cristianas no es así, hay una cierta permeabilidad social, que permite que algunos progresen mucho y que otros decaigan mucho.

Las causas de la ascensión socio económica pueden deberse al fruto de los esfuerzos individuales o familiares; y muchas veces, los descensos pueden sobrevenir en razón de una vida desordenada, de gastos y diversiones excesivos o de situaciones fortuitas o catástrofes que escapen a la voluntad de los afectados.

Obviamente, sólo en casos muy excepcionales una persona puede pasar de la extrema pobreza a una inmensa riqueza, pero progresos más moderados son muy comunes; es más, estos progresos moderados pueden ser el comienzo de progresos mucho mayores, los cuales pueden prolongarse por varias generaciones.

Como ya se dijo, las desigualdades deben ser proporcionadas, no desmedidas. Sin embargo, que alguien sea muy rico, por ejemplo, no significa que necesariamente sea demasiado rico ni que sea legítimo desposeerlo de aquello que los demás juzgan excesivo. Así, el Estado no debe arrogarse la facultad de desposeer a unos para dar a otros, pues eso rompe la justicia, la estabilidad y la seguridad que el país necesita. Y si no hay seguridad ni estabilidad, fatalmente el esfuerzo de todos en el trabajo decaerá, con el efecto de un perjuicio general.

43 “Porque SIEMPRE tendréis POBRES con vosotros, pero a Mí, no siempre me tendréis”, Mt. 26:6-13.

44 Génesis 3:19.

Muchos hablan, con razón, contra la sed inmoderada de lucro, y la Iglesia también lo hace, pero la razón de la crítica está en la intemperancia, y no en el lucro en sí, porque éste es el fin inmediato por el que la persona trabaja, el cual de suyo es totalmente legítimo e incluso necesario. Su fin es mantener a la familia, educarla y darle estabilidad, proporcionarle una vida digna, etc.

Cuando alguien trabaja y acumula un patrimonio, éste en principio debe ser dedicado a aquello que la persona tuvo en vista, lo cual conduce al derecho de herencia. Pues legar ésta es el más legítimo derecho y deseo: dejar la mayor parte de sus bienes a su familia para proveer a su futuro.

V.2) La igualdad de oportunidades: una forma disfrazada de colectivismo

Es frecuente que la gente reconozca que la igualdad absoluta no existe y que tratar de imponerla a la fuerza tiene efectos nefastos; y que de ahí muchos pasan para lo que se podría llamar ‘el igualitarismo avergonzado’, que es precisamente la defensa de la igualdad de oportunidades.

Pero, aun la igualdad de oportunidades no deja de ser un absurdo, pues las oportunidades de suyo siempre son desiguales: lo que para unos significa una oportunidad, para otros puede no significar nada. Por ejemplo, si la oportunidad requiere ciertos conocimientos o relaciones de parte de quien desee aprovecharla, ella nada significa para quien no los tiene ni puede adquirirlos de inmediato.

Si la desigualdad es un hecho, ¿cómo pretender que todo padre de familia rico establezca para sus hijos las mismas condiciones que el padre pobre da a los suyos? ¿Cómo consagrar como sistema que todo padre pobre dé a su prole la misma situación que un afortunado da a la suya? Esto se podría solamente confiscando al rico su fortuna o estimulando al pobre a que gaste lo que no tiene, se endeude o simplemente robe.

Por tanto, imponer la igualdad de oportunidades en sentido estricto llevaría necesariamente a atribuir al Estado facultades omnímodas de intervención en la sociedad.

Entre otras cosas le sería necesario restringir el derecho de herencia. Esto perjudicaría también a los más necesitados pues uno de los estímulos más importantes para invertir, progresar, crear empleos o asumir riesgos, reside exactamente en el deseo natural de obtener bienes con el fin de poder legarlos a sus hijos o a sus nietos, de dar a éstos una esmerada educación, de formarlos en un buen ambiente, de darles una buena posición social, etc.

V.3) La igualdad impuesta: una fuente de pobreza

Cuando en un país se impone duraderamente el igualitarismo radical, aunque sea de modo gradual y en la apariencia indoloro, de hecho se va expulsando de él a las personas y familias que tienen cualidades más destacadas, como inteligencia, conocimientos, cultura, tenacidad, etc.

Fue lo que sucedió en Cuba, por ejemplo, a lo largo de más de medio siglo, de donde más del 10% de la población emigró en ritmo sostenido desde que el comunismo se instaló allí, con su habitual secuela de esclavitud, estancamiento, miseria, reclusión y desánimo para todos los que ahí permanecieron.

En su inmensa mayoría ellos se dirigieron a los Estados Unidos, que es el polo opuesto al comunismo del cual huían, y allí fueron acogidos con comprensión, volviéndose un sector de indiscutible dinamismo y empuje, por sus numerosas cualidades, teniendo un peso económico mayor que el 90% que permaneció en la Isla-Prisión.

Otro tanto ha empezado a suceder más recientemente con respecto a otros países del continente ibero-americano. Venezuela, por ejemplo, donde un gran cantidad de venezolanos han optado por buscar en el exterior mejores horizontes porque en su patria no pueden esperar sino frustración y abusos de toda índole, sea por la prepotencia típica del marxismo, sea por la ineptitud de éste en el gobierno.

V.4) La desigualdad armónica: una fuente de riqueza y de auténtica fraternidad.⁴⁵

45 Juan XXIII, citando a León XIII y Pío XII, Enc. *Ad Petri Cathedram*. Las desigualdades no son obstáculo para el auténtico espíritu de fraternidad

“Con toda razón decía nuestro mismo predecesor León XIII: Dios quiere que en la comunidad social humana haya cierta diferencia de clases, pero al mismo tiempo amistosas relaciones

La sociedad jerárquica puede ser comparada a un inmenso mosaico, formado por una infinidad de trozos de esmalte de colores, formas y brillos más diversos. En él la belleza está dada por la unidad en la variedad. Si alguien, movido por un ánimo igualitario, quisiese uniformizar los colores, destellos, formas y realce de todos esos trozos de esmalte, simplemente acabaría con gran parte, o con la totalidad de la belleza del mosaico.

Que el orden sea desigual es un bien, sin embargo esto no significa que todas las desigualdades sean buenas. Puede haber desigualdades desproporcionadas, injustas y perjudiciales para el bien común, provocadas por las más diversas razones, entre las cuales figuran con más frecuencia las que son consecuencia de intervenciones injustificables del Estado⁴⁶.

La Iglesia enseña que, así como Dios creó desigualdades tanto en el orden de los seres terrenales como del universo entero donde luce un maravilloso juego de desigualdades en que se equilibran desde la mayor de las galaxias hasta la menor partícula de los átomos, también el Cielo fue creado por Él de modo eminentemente jerárquico. Así, los ángeles, seres dotados de puro espíritu, están agrupados en coros de diferentes rangos, misión y categorías; los santos también tienen diferentes grados de virtud y amor de Dios, de acuerdo a la vocación de cada uno y a cómo la practicaron en vida. Por su parte, la Santísima Virgen María, Madre de Dios, es la Reina del Cielo y de todo lo creado.

Pero alguien podrá objetar que la igualdad es más afín con la virtud de la humildad; y, la desigualdad con el vicio del orgullo. Entretanto, Santa Teresa de Jesús decía, que la humildad es la verdad, es decir, el

de equidad entre las mismas. En efecto, como en el cuerpo humano los diversos miembros se ajustan entre sí dando como resultado cierta moderada disposición que podríamos llamar simetría, del mismo modo la naturaleza ha cuidado de que, en la sociedad civil, dichas dos clases hayan de armonizarse concordes entre sí, correspondiéndose mutuamente para lograr el equilibrio. Una clase tiene absoluta necesidad de la otra; ni el capital puede existir sin el trabajo ni el trabajo sin el capital. La concordia engendra la hermosura y el orden de las cosas. Por lo tanto, quien se atreve a negar la diversidad de las clases sociales, ya por ello mismo va contra las leyes de la misma naturaleza.”

46 Axel Kaiser, “Justa desigualdad”. “Se puede catalogar como mala o injusta aquella desigualdad donde la ventaja material de algunos deriva de alguna forma de confiscación arbitraria: fraude, monopolios, privilegios estatales, inflación, impuestos transferidos a grupos de interés, etc.” “El Mercurio”, 24/IV/ 2012.

reconocimiento de la propia realidad, sea pequeño, mediano o grande, genial, inteligente o limitado.

La humildad así entendida sólo puede ser afín con la desigualdad pues proporciona a todo el cuerpo social la posibilidad de reconocer y admirar las cualidades ajenas. Siendo así, ella se constituye en uno de los pilares más importantes del progreso individual y social de un país, pues apreciar y admirar las cualidades ajenas, permite, en grados diversos, a la larga de algún modo adquirirlas. Tal proceso de asimilación gradual termina perfeccionando a la sociedad entera.

En sentido contrario, el orgullo y la envidia son conformes con el igualitarismo. Ellas producen, una desconfianza en relación a quienquiera tenga alguna notoriedad, sea ésta de fortuna, de inteligencia, de cultura o de cualquier otra índole. En otros términos, orgullo e igualitarismo son elementos de un mismo fenómeno que conduce al retroceso y decadencia individual y social ⁴⁷

V.5) La igualdad no es un fin en sí.

Para muchos la igualdad debe ser el fin de cualquier política económica y social. En la realidad, no es un fin y ni siquiera un medio para alcanzar el verdadero progreso social y económico.

En primer lugar, por definición, la igualdad no puede ser un fin ni un medio para alcanzar un verdadero bienestar desde el momento que

⁴⁷ Benedicto XV, Enc. *Ad Beatissimi*, N°10. *La lucha de clases es contraria a la justicia, a la caridad y a la recta razón.* "Suelto, pues, o aflojado aquel doble vínculo de cohesión de todo cuerpo social, a saber, la unión de los miembros entre sí por la mutua caridad y de los miembros con la cabeza por el acatamiento de la autoridad, ¿quién se maravillará con razón, venerables hermanos, de que la actual sociedad humana aparezca como dividida en dos grandes bandos que luchan entre sí despiadadamente y sin descanso? Frente a los que la suerte o la propia actividad ha dotado de bienes de fortuna, están los proletarios y obreros ardiendo en odio, porque, participando de la misma naturaleza que aquellos, no gozan, sin embargo, de la misma condición. Naturalmente, una vez infatuados como están por las falacias de los agitadores, a cuyo influjo por entero suelen someterse, ¿quién será capaz de persuadirles que, no porque los hombres sean iguales en naturaleza, han de ocupar el mismo puesto en la vida social, sino que cada cual tendrá aquel que adquirió con su conducta si las circunstancias no le son adversas? Así, pues, los pobres que luchan contra los ricos, como si éstos hubiesen usurpado bienes ajenos, obran no solamente contra la justicia y la caridad, sino también contra la razón; sobre todo pudiendo ellos, si quieren, con una honrada perseverancia en el trabajo, mejorar su propia fortuna."

ella es contraria al orden natural de las cosas y a la Ley de Dios.⁴⁸

Es decir, si se trata de conseguir el máximo de bienestar para toda la sociedad – lo que puede ser un fin en sí mismo - entonces la desigualdad, no siendo precisamente un fin en sí, su existencia es conforme con entorno social que debe existir para alcanzarla, tanto desde el punto de vista económico⁴⁹ como desde el punto de vista moral.⁵⁰

48 Pío XII: Discurso del 31 de octubre de 1848. **La Iglesia no promete la igualdad absoluta, porque sabe que la convivencia humana produce siempre graduaciones y diferencias.** “La Iglesia no promete aquella igualdad absoluta que otros proclaman, porque sabe que la convivencia humana produce siempre y necesariamente toda una escala de graduaciones y de diferencias en las cualidades físicas e intelectuales, en las disposiciones y tendencias interiores, en las ocupaciones y responsabilidades. Pero, al mismo tiempo, ella asegura la plena igualdad dentro de la dignidad humana, y también ante el corazón de Aquel que llama a Sí a todos los que están cansados y agobiados, porque su yugo es suave, y su carga ligera”.

49 Alex Kaiser. “El espejismo de la justicia social”. “En su formulación clásica, la idea de justicia social (*mal interpretada*) apunta a la redistribución de riqueza. Supone que es injusto que algunos tengan más riqueza y oportunidades que otros y apela a la corrección de la injusticia -o desigualdad- mediante la intervención estatal. Para los partidarios de la justicia social (*así entendida*), una sociedad de personas libres que transan voluntariamente en un mercado abierto y competitivo conduce a resultados injustos, toda vez que unos obtienen y transfieren a su descendencia mayores ventajas que otros. En la base de la idea de justicia social (*mal entendida*) se encuentra así la antigua creencia de que el mercado es un juego de suma cero donde unos ganan a expensas de otros.

Pues si pensáramos lo contrario, esto es, que la ventaja de unos se explica por haber incrementado el bienestar de los otros, entonces difícilmente podría argumentarse que los resultados de un orden de mercado libre son indeseables y menos aun injustos si estos han respondido a acuerdos libres y honestos entre sus participantes. Y este es exactamente el caso en un orden de mercado. En él, especialmente los más desaventajados en una sociedad ven incrementado su estándar de vida de manera sustancial gracias a la creación de riqueza lograda por los más aventajados. Los Steve Jobs, Bill Gates y Andrew Carnegie de este mundo -todos quienes partieron desde abajo por lo demás- crearon su riqueza mejorando de paso la calidad de vida de todos nosotros. Gracias a ellos y a gente como ellos, millones de personas que fueron pobres ya no lo son, y los que continúan en la pobreza tienen mejores oportunidades más que nunca para salir adelante.”, “El Mercurio”, 5/03/2013.

50 LEON XIII, **RERUM NOVARUM -Sobre la cuestión social – 15/5/1891**

13. “Sea, pues, el primer principio, y como la base de todo, que no hay más remedio que acomodarse a la condición humana; que en la sociedad civil no pueden todos ser iguales, los altos y los bajos. Afánanse, es verdad, por ello los socialistas; pero vano es ese afán y contra la naturaleza misma de las cosas.

Porque ha puesto en los hombres la naturaleza misma grandísimas y muchísimas desigualdades. No son iguales los talentos de todos, ni igual el ingenio, ni la salud, ni las fuerzas; y a la necesaria desigualdad de estas cosas síguese espontáneamente la desigualdad en la fortuna. Lo cual es claramente conveniente a la utilidad, así de los particulares como de la comunidad; porque necesita para su gobierno la vida común de facultades diversas y oficios diversos; y lo que a ejercitar estos oficios diversos principalmente mueve a los hombres, es la diversidad de la fortuna de cada uno.

V.6) “Matrimonio igualitario”, ejemplo de la utopía socialista.

Uno de los ejemplos más característicos de la mentalidad igualitaria en los últimos tiempos ha sido la imposición del mal llamado “matrimonio igualitario” y de la equiparación de las uniones libres con el matrimonio.

Éste es un objetivo de muchos años de los partidos socialistas en los países de Europa occidental, en especial del PS francés. La promesa de colocar en pie de igualdad al matrimonio natural y cristiano con el amor libre y las uniones homosexuales, ya figuraba en el Proyecto socialista para Francia de los años 80', que fue la base del programa electoral de François Mitterrand en 1981.⁵¹

La utopía igualitaria creó un nuevo concepto para apoyar sus reivindicaciones contra la familia cristiana. Se trata de la “no discriminación”. En nombre de ella se deben legalizar todas y cada una de las aberraciones sexuales, pues de lo contrario se establecerían desigualdades legales y discriminaciones.

Con similares argumentos igualitarios se pretende también la legalización del aborto. De acuerdo con esta mentalidad la prohibición de la matanza de los inocentes sería una injusticia pues permite a los “ricos” practicarlo e impide a los pobres hacerlo con seguridad. Similares argumentos se oyeron por ocasión de la legalización y distribución en los consultorios públicos de la llamada “píldora del día siguiente”.

De este modo, en nombre de la igualdad, el conglomerado de partidos reunidos en “La Nueva Mayoría” pretende subvertir todo el orden de la familia natural, al mismo tiempo que quiere imponer un estado de

14. Hay en la cuestión que tratamos un mal capital y es el de figurarse y pensar que unas clases de la sociedad son por su naturaleza enemigas de otras, como si a los ricos y a los proletarios los hubiera hecho la naturaleza para estar peleando unos contra los otros en perpetua guerra. Lo cual es tan opuesto a la razón y a la verdad que, por el contrario, es certísimo que, así como en el cuerpo se unen miembros entre sí diversos, y de su unión resulta esa disposición de todo el ser, que bien podríamos llamar simetría, así en la sociedad civil ha ordenado la naturaleza que aquellas dos clases se junten concordes entre sí, y se adapten la una a la otra de modo que se equilibren. Necesita la una de la otra enteramente; porque sin trabajo no puede haber capital, ni sin capital trabajo”.

51 Cf. *Avenir de la Culture*, “Une hydre s’attaque á la morale chrétienne et a la famille », Paris, Octubre, 1998

cosas que favorezca la pobreza económica generalizada, probablemente con la esperanza de lanzar a las clases populares a la lucha de clases.

V.7) Conclusión

Analizando los datos de la realidad social chilena a la luz de los principios de la moral católica se llega a la conclusión que las desigualdades existentes no pueden ser catalogadas como escandalosas, injustas y contrarias a la moral.

Como fue visto, ella ha disminuido progresivamente en un entorno de fuerte caída de la pobreza y de una importante movilidad social, que colocan a Chile entre los primeros lugares de América Latina. Por lo tanto, esa ola igualitaria levantada por medios políticos, la prensa y sectores del clero no tiene fundamento en el orden de los hechos concretos ni tampoco respaldo en el orden de los principios del Magisterio Pontificio.

Eso no quiere decir que Chile viva en un mar de rosas. Nadie puede negar que existen bolsones de pobreza que exigen atención; de los cuales, entre tanto, muchos ya están siendo objeto de cuidados por parte de las autoridades y de órganos asistenciales públicos y privados.

En resumen, proponer un cambio institucional basado en la idea de que el orden actual es de suyo injusto e inmoral, carece de cualquier fundamento y legitimidad.

Capítulo VI

Dos caras de una misma moneda:

El Chile de la candidata Bachelet y los países “socialistas bolivarianos”

Tres muestras de la mentalidad estatista del eventual gobierno de la candidata Bachelet :

- 1. Su aspecto marcadamente utópico, igualitario e intervencionista. La iniciativa particular queda significativamente reducida y controlada por un Estado que se auto establece como “gran benefactor” y defensor de los “oprimidos”,*
- 2. La aparición, en el horizonte, de la figura de una nueva estructura de participación social burocrática-populista, que fácilmente podrá transformarse en un instrumento para establecer una verdadera “dictadura democrática” en su accionar. Es la dictadura despótica de la “calle”, propia de los regímenes socialistas bolivarianos,*

3. *El resurgimiento del socialismo a la moda anti-gua: el pretexto de la función social de la propiedad para intervenir y reglamentar su uso particular; y, la participación obligatoria de los empleados en las utilidades de las empresas.*



La candidata Michelle Bachelet está haciendo todo lo posible para mostrar a la opinión pública nacional que su plan de gobierno socialista representa un cambio; pero, un cambio a ser realizado con “responsabilidad”, dando a entender que de ninguna manera pretende poner en peligro los fundamentos del progreso alcanzado por Chile en los últimos cuarenta años.⁵²

Sin embargo, en las entrelíneas, el plan transpira una radicalidad que en una primera lectura es difícil percibir. Esa radicalidad se refleja principalmente en sus medios de acción, en sus metas y objetivos y conduce al observador más atento, a pensar en que, por detrás de todo este esfuerzo, puede estar el deseo de implantar en Chile un socialismo marxista “renovado” al estilo del Socialismo del Siglo XXI.⁵³

VI.1) El “Socialismo del siglo XXI”, nueva fórmula para servir a la Revolución Mundial

En realidad, la izquierda latinoamericana en general y la chilena en particular, se han alimentado y construido por más de medio siglo en base a un odio y a un amor; ambos igualmente ciegos y obstinados. El odio se concentra en todo lo que provenga del “imperialismo” norteamericano, su sistema económico y sus libertades políticas; pero, en

52 “Ex mandataria descarta giro a la izquierda tras apoyo PC”. E. Ganora. “La Tercera”, 1/05/2013 “Bachelet da garantías de responsabilidad en el manejo económico a empresarios”. E. Ganora y N. Peña., “La Tercera”, 22/08/2013

53 “Hoy, el centro de gravedad de la base política de la señora Bachelet está situado entre el fosilizado Partido Comunista de siempre y un socialismo en regresión al marxismo populista. En suma, la llamada Nueva Mayoría no es para nada la Concertación más el Partido Comunista, como le gusta definirse, sino **que es la Unidad Popular** más lo que queda de una Democracia Cristiana olvidada de sus principios (...) Y, la señora Bachelet experta en socializar las ideas de sus cambiantes entornos, ya refleja en sus demagógicos discursos el abismal cambio en su base política”. (Texto extraído de “Cambio, pero ¿de quién?” Orlando Sáenz R. El Mercurio, 11/09/2013).

el fondo, esto es derivado del odio al Cristianismo y a su obra civilizadora y moralizadora. Y la admiración sin reparos se ha concentrado en el comunismo y en su versión latinoamericana, la Cuba de Fidel Castro y sus secuaces.

Por más de 50 años ese odio y ese amor inspiraron los sucesivos Gobiernos y partidos políticos de corte izquierdista de todo el Continente. Sin embargo, el pasar de las décadas y el evidente envejecimiento, tanto de los líderes de la revolución cubana cuanto de sus slogans, han venido carcomiendo al ídolo tan amado. Nada menos heroico que una revolución encabezada por dos octogenarios aferrados al poder.

A lo anterior se debe sumar el hecho de que, a pesar de la incondicionalidad de las loas y de las excusas, el fracaso económico del marxismo cubano es tan manifiesto que no hay formas de ocultarlo. Por otra parte, la parodia que este gobierno viene haciendo de elecciones sin otros candidatos que los designados por los Castro, tampoco puede ser negado; sería como querer tapar el sol con el dedo.

Por esas razones, el aparecimiento de una nueva fórmula, “el Socialismo para el siglo XXI”, creada por el fallecido Chávez, le sirvió a la izquierda latinoamericana como el oxígeno a un asfixiado. Este auxilio fue especialmente oportuno, por el hecho de que el portaestandarte de la nueva fórmula socialista fue pródigo en servirse de los enormes recursos del petróleo venezolano para difundir su sistema por todos los países del Continente.

De la mano y del bolsillo de Chávez se fue constituyendo un bloque de países latinoamericanos gobernados por partidos o coligaciones de izquierda que se han caracterizado por seguir las mismas modalidades para adueñarse del Poder, así como para reprimir a los opositores. Todas ellas, de modo general, siguiendo similares procedimientos.

Esos gobiernos autodenominados *bolivarianos*, han subido al poder encabezados por líderes supuestamente carismáticos, con un discurso ideológico ambiguo, pero fuertemente populista. Y, una vez alcanzado el gobierno, se han ido perpetuando en él mediante incontables abusos.

Para tales fines, ellos se han servido de una máquina publicitaria muy activa y han transformado, a través de medidas demagógicas, a los

sectores más desposeídos de sus respectivas poblaciones, en una especie de clientela forzada.

Por otra parte esos gobiernos, ya sea en Venezuela, Ecuador, Bolivia, Argentina y de modo más incipiente también en Brasil, han ido intentando dominar a los otros Poderes del Estado, tanto el Legislativo cuanto el Judicial. Y por fin, para darle una máscara de legalidad a todos esos procedimientos, han transformado las antiguas Constituciones de sus países en meros “harapos de papel”, para dotarse de nuevas reglas a su propia medida. Bajo el nombre de Constituciones bolivarianas, tales Gobiernos se han atribuido la posibilidad de reelecciones más o menos indefinidas y de poderes casi omnímodos.

Forma parte de este cuadro, la organización de verdaderas mafias políticas, ya se llamen “Piqueteros”, “La Cámpora” o las “Milicias Bolivarianas”, las cuales, sustentadas por los respectivos gobiernos, actúan como milicias paralelas y, con diversos pretextos, amedrentan de modo más o menos violento a los eventuales opositores.

Por último, para silenciar cualquier posible crítica a sus medidas cada vez más dictatoriales estos gobiernos han impuesto leyes que pretenden restringir la libertad de prensa. Ya sea a través del control del papel o de la propaganda oficial, como en Argentina, o de una ley mordaza como en Ecuador, o acabando con las concesiones televisivas como en Venezuela, el Ejecutivo en cada uno de esos países intenta reducir al silencio a cualquier posible objetante.

Sin embargo, a pesar de contar con todas las redes del poder en sus manos, los gobiernos alineados al “Socialismo del siglo XXI” no han conseguido solucionar los problemas económicos de sus países.

El caso más flagrante de ese fracaso económico ha sido precisamente el de Venezuela que, a pesar de los recursos billonarios proporcionados por el petróleo, hoy día se encuentra en plena bancarrota y los supermercados carecen hasta de los productos más elementales para abastecer a la población. Para intentar explicar ese desabastecimiento, el Gobierno de Maduro recurre a la conocida fórmula de echar la culpa al boicot y al acaparamiento de productos hecho por los empresarios. ⁽⁵⁴⁾

54 “El Gobierno de Venezuela financiará la importación de 700.000 toneladas de alimentos desde países del Mercosur, en medio de un desabastecimiento agudo que atraviesan las gón-

Similar situación se vive en la Argentina de Cristina Kirchner, otrora una de las mayores exportadores de carne del mundo y hoy superada inclusive por Paraguay, pequeño país que logró escapar de las garras del chavismo.⁽⁵⁵⁾

Por su parte Bolivia, hace peligrosos acercamientos con Rusia, firmando acuerdos comerciales para la explotación de los hidrocarburos y de defensa, con lo cual introduce dentro del panorama continental a un “socio” que le podrá ser de utilidad en cualquier emergencia con sus vecinos. ⁽⁵⁶⁾

Hasta ahora Chile no se ha sumado a ese conglomerado de países. Y sus éxitos económicos, a los cuales se ha hecho referencia, han significado para el marxismo internacional un doloroso contraste con la ineficacia mostrada por el “socialismo del siglo XXI” para solucionar los problemas económicos más básicos.

dolas de este país. El presidente Nicolás Maduro acusó a empresas alimenticias de realizar un boicot, mientras que desde la oposición y analistas privados señalan que las dificultades son a causa de las dificultades para conseguir divisas” cf. <http://www.lanacion.com.ar/1581286-venezuela-atravesa-un-desabastecimiento-agudo-de-alimentos>

55 “Entre los mayores exportadores de carne del mundo, Paraguay se ubica en octavo lugar con 251.000 toneladas exportadas en el 2012, por encima incluso de (...) Argentina (164.000 toneladas)” .<http://www.abc.com.py/edicion-impresa/economia/paraguay-supera-a-argentina-y-mexico-y-es-8-exportador-mundial-de-carne-566356.html>

56 “Los presidentes de Bolivia, Evo Morales y de Rusia, Vladimir Putin, acordaron ayer en Moscú retomar los proyectos energéticos con la exploración de gas y petróleo; y la compra de helicópteros militares destinados a la lucha contra el narcotráfico. Ambos mandatarios se reunieron para relanzar convenios que estuvieron paralizados hace cinco años. El ministro de Defensa, Rubén Saavedra dijo que hay posibilidad de traer a Bolivia la experiencia rusa, en la exploración, explotación de petróleo y ampliar la producción de energía eléctrica en los próximos años en el marco de la agenda de 2025. Rusia tiene interés en desarrollar la construcción de plantas en Cachuela Esperanza, San José y Tawamanu en el oriente boliviano.

“En cuanto al tema de defensa, Bolivia reiteró su intención de comprar helicópteros MI 17 aptos en operaciones de altura y montaña para transporte de tropa en la lucha contra el narcotráfico y de algunos equipos en temas de defensa civil y emergencias ante desastres naturales.

En cerca de 30 días una comisión estará visitando el país para coordinar con el Ministerio de Defensa, FFAA, Ministerio de Hidrocarburos, un cronograma de actividades destinado a materializar temas abordados por Morales y Putin en su condición aliados naturales por la coincidencia de luchar por la dignidad y soberanía”. 3/VII/2013, 06:05

<http://www.fmbolivia.com.bo/noticia119783-bolivia-y-rusia-deciden-reactivar-negocios-energeticos-y-militares.html>

A lo anterior, se debe sumar el hecho de que Chile fue el primer país del Continente en que el socialismo subió al poder por vía electoral, con los resultados funestos de todos conocidos; y que, después de esa traumática experiencia, logró salir de ella para ubicarse entre las naciones más prósperas del Continente.

Para la causa marxista internacional se trata por lo tanto de acabar urgentemente con un referente que significa un desmentido a sus postulados igualitarios.

Quizá el mayor cambio entre los anteriores gobiernos de la Concertación y un eventual Gobierno de la “Nueva Mayoría”, consista en que las características con que subiría ese conglomerado político se parecen mucho a las características del “Socialismo del siglo XXI” y se distancian del respeto a la libre iniciativa y a la propiedad privada que imperó en estas últimas dos décadas.

Con esto el marxismo obtiene una doble ventaja. Por un lado suma a una importante nación sudamericana a la causa del socialismo internacional, inclinando así la balanza de todo el Continente hacia la izquierda chavista; y, en definitiva, al polo colectivista. Y, por otro lado, acaba con el principal ejemplo de los buenos resultados económicos alcanzado por un País que supo respetar la libre iniciativa.

En conclusión, lo que se juega en las próximas elecciones nacionales, más que una simple competencia entre partidos o candidatos opuestos, es la inclinación de Chile y de todo el Continente hacia uno de los frentes más peligrosos contra los cuales le ha tocado luchar, un socialismo difuso en la forma, inescrupuloso en su proceder y marxista en los fines.

VI.2) Dos aspectos indicadores de la radicalidad del plan: conseguir una mayoría aplastante en el Parlamento e implantar una nueva Constitución.

No es de extrañar que la apariencia moderada en las actitudes y planteamientos de la candidata de la “Nueva Mayoría” pueda obedecer a una estrategia para no asustar a sus eventuales electores.

Bien sabe ella que el socialismo y el marxismo no son en absoluto populares; y, para pretender llegar nuevamente al Gobierno, necesita

aparecer como moderada y con autoridad suficiente para domar a los extremistas de su coalición. En la ejecución de esta estrategia, cuenta con la ayuda voluntaria o involuntaria de elementos representativos del empresariado nacional que actúan como “compañeros de ruta”.⁵⁷ Son los burgueses acomodados y optimistas que siempre abundan en las grandes tragedias de la historia.

Esta estrategia de volver nebulosos los fines últimos presentándose como moderada, se orienta a conseguir votos suficientes, no sólo para ganar la elección a la Presidencia, sino también para conseguir una holgada mayoría en el Congreso Nacional con el objetivo de cambiar de raíz la actual Constitución. Este insistente deseo de la candidata indica la intención de constituir una mayoría que - a la manera de una aplanadora legislativa - pueda pasar por encima de cualquier oposición evitando la necesidad de obtener consensos y acuerdos⁵⁸. O sea, una mayoría dominante a favor de un proyecto indefinido.

La aplanadora legislativa que ella tanto desea, podrá actuar como un instrumento a su disposición que le permitirá ignorar la opinión de quienes se opongan a su programa. Esta estrategia ha sido característica de las pseudo democracias bolivarianas para la implantación de verdaderas dictaduras al estilo del Socialismo del Siglo XXI.

Ante esa insistencia, la lógica manda prever que, por detrás de ella, puede estar la intención de alterar aspectos fundamentales de la actual institucionalidad.⁵⁹ Y, al unísono, no se puede dejar de sospechar que esa nueva institucionalidad sea opuesta a la actual; que, en el tema económico social, se basa en la defensa de la libre iniciativa, de un Estado

57 **Jorge Awad**, tras primer encuentro con Bachelet en la CPC: “Yo ya voté por ella, y ahora me voy a repetir el plato” *“La Segunda”*, 23/08/ 2013. **Richard von Appen**: “Si ganara Bachelet no veo que vayan a haber cambios tan importantes”. *“Diario Financiero Online”*, 1/08/ 2013. **CPC y carrera presidencial: “No vemos peligro de gobernabilidad”**, Romina Jara Oliva/ *“Diario Financiero Online”*, 27/08/ 2013.

58 **“Ex mandataria ratifica plan de reformas y pide ganar en primera vuelta”** por P. Durán y H. López, Cf. *“La Tercera”*, 1/07/2013

59 **“Las convicciones de Bachelet”** Editorial. Cf. *“El Mercurio”*, 11/VI/2013. **“La Señora B”**. Luis Larraín. Columnistas, *“El Mercurio”*, 27/IV/2013

subsidiario y del sistema de mercado como regulador de las relaciones económicas.

Entonces, la pregunta obvia que surge es por qué cambiarla. Más aún, cuando es de público conocimiento que muchas de las razones frecuentemente señaladas para justificar una nueva Constitución, cuando son verdaderas, pueden ser resueltas con meras reformas o con una nueva legislación que no envuelva una nueva constitución; ni, menos aún, lanzar todo por la borda y optar por la aventura socialista...

A la fecha de cierre de este trabajo, aún no se dispone del programa oficial de la Candidata, pues parece formar parte de la estrategia darlo a conocer casi a último momento. Se anuncia que estará pronto para los primeros días del mes de Octubre; por lo que se puede obtener, por declaraciones, conferencias y propuestas de sus principales colaboradores, una idea más o menos precisa en qué consistirá su proyecto de gobierno.

Como se verá, él nada tiene de moderado; por el contrario, representa en sus lineamientos esenciales un cambio radical en los fundamentos de la sociedad y de la economía. Y, de ahí el deseo de la candidata de aprobar una nueva Constitución para poder destrabar cualquier impedimento proveniente del actual orden jurídico.

VI.3) Hilo conductor del plan socialista de la candidata Michelle Bachelet: utopía igualitaria y despotismo estatal al estilo bolivariano.

VI.3.1) Consideraciones generales.

La mentalidad socialista considera a la igualdad como una nueva “divinidad”, en favor de la cual se debe prestar un verdadero culto que incluya todos los sacrificios y homenajes, comprendidos hasta el propio progreso individual y social.

Es lo que queda de manifiesto observando la actitud nostálgica de la izquierda ante el fracasado gobierno de la Unidad Popular y la frialdad hostil con que han considerado el éxito social y económico del modelo de economía de mercado vigente en Chile desde la caída del régimen marxista de Allende.

Como esta visión utópica igualitaria es contraria al orden natural de las cosas; ponerla en práctica naturalmente exige un Estado interventor que coarte la iniciativa particular; y, de modo general, que establezca cortapisas y dificultades de todo tipo a la libertad de acción de los individuos.⁶⁰

El Estado subsidiario propio de una organización social que respeta esa libertad y que reconoce las legítimas desigualdades pasa a ser substituido por un Estado interventor presente de una forma o de otra en toda la sociedad para imponer ese pseudo orden igualitario.

Una de las manifestaciones más características de este espíritu intervencionista, es su animadversión con relación al lucro. Tal incompatibilidad se comprende, pues el lucro es, en cierta perspectiva, la ganancia “extra” que percibe el individuo sobre otros, en el enmarañado de relaciones de las actividades humanas. Esa ganancia “extra” lleva a otros a querer entrar en esa actividad, porque podrían lograr parte de esa ventaja inicial. En ese continuo entrar y salir en la búsqueda de esa ganancia extra y en la competencia por lograrlo es donde está la raíz del progreso.

Tal actividad económica, que está en la base del sistema de libre iniciativa, es enteramente natural y legítima. Ella permite, junto con el progreso general, y en una aparente paradoja, la disminución de las desigualdades, una vez que es fuente del enriquecimiento del conjunto de los individuos y de sus familias.⁶¹

Por lo mismo, los socialistas agrupados en torno a la “Nueva Mayoría” pueden consentir provisoriamente con la presencia del lucro en la vida económica; pero, en la primera oportunidad y bajo cualquier pretexto accionan al Estado para coartarlo; o, en muchos casos, para definitivamente acabar con él.⁶²

60 Axel Kaiser, “La utopía del otro modelo”. Cf. “El Mercurio”, 27/08/2013.

61 No hay duda que hay situaciones donde discrepan el lucro privado y el lucro del punto de vista de la economía como un todo. Algunas veces esto exige medidas para corregir esas discrepancias; pero, raramente esto lleva a acabar con la iniciativa particular.

62 Una muestra de esta tendencia es la propuesta de acabar con el lucro en la educación.

VI.3.2) Programa “Nueva Mayoría, Compromisos para el Chile que queremos”⁶³

VI.3.2.1) Algunos aspectos generales.

De la participación social

Alegando que la sociedad civil no está siendo debidamente atendida por los sectores dirigentes del País, el referido proyecto propone *“recrear la participación, abrir espacios de diálogo, deliberación y compromiso (...) satisfacer el anhelo de participación ciudadana con énfasis tanto en lo nacional como regional y local a través de instituciones de carácter consultivo y de deliberación vinculante donde la sociedad civil se informa, hace propuestas e incide con respecto a las principales políticas económicas, sociales y culturales”*⁶⁴

(...) *“Nos proponemos el fortalecimiento continuo de la sociedad civil, de las organizaciones sociales, de los trabajadores, de los representantes de diversos territorios, estudiantes (...) y la participación de los pueblos indígenas”*(1) (...)

“Por lo mismo, el estímulo a una sociedad activa requiere dotar de más recursos para incrementar los fondos de la Sociedad Civil, que fortalezca las organizaciones sociales y facilite una participación ciudadana informada y organizada en complemento con campañas masivas de información de derechos a dirigentes sociales y la ciudadanía en general”(1)

Tal apología de las organizaciones sociales hace recordar a los “soviets” de la revolución bolchevique de 1917. Téngase presente que para la izquierda, el pueblo, o las llamadas sociedades civiles, siempre será la que se identifique con sus postulados socialistas o directamente

63 Los tópicos marcados con (1) fueron extraídos del informe “Nueva Mayoría, Compromisos para el Chile que queremos”, elaborado por “Convergencia unida”, bloque integrado por la Concertación y el Partido Comunista y entregado a la candidata como propuesta de programa (febrero 2013). Los otros tópicos provienen de declaraciones de la candidata y de algunos de sus asesores.

64 No es difícil percibir que estas propuestas están inspiradas en las “comunas” de la Venezuela bolivariana, entidades que aglutinan los llamados “consejos comunales” de base descentralizada. Ellas determinan las necesidades sociales locales y sus miembros pasan a controlar la puesta en práctica de los cambios que reclaman. Es la tendencia a sustituir la democracia representativa por la directa.

marxistas y nunca serán tomadas en cuenta aquellas que defiendan la familia o la libre empresa.

De la consagración y fortalecimiento de los derechos sociales

Según los autores de esta propuesta de Gobierno, para alcanzar tales fines (...) *“el Estado debe mejorar sus atribuciones y competencias; mejorar sustantivamente su eficiencia y transparencia; recuperar su capacidad de planificación estratégica; promover en base a fundamentos sanos la inversión del sector privado y producción mixta. Ello supone una concepción democrática y social que **afirma el rol central del Estado** como garante del bien común del desarrollo armónico de la sociedad, superando la herencia neoliberal”*.

Queriendo subrayar el papel prioritario del Estado, agrega más adelante: *“Un **Estado fuerte** y una ciudadanía informada y más participativa pueden contrarrestar el concentrado poder económico que existe en nuestro país”*. (...)

“Al mismo tiempo, el desarrollo sustentable e inclusivo supone el respeto a la dignidad y derechos de las personas presentes en los mercados de consumo y laboral, y a superar las difundidas prácticas de empresas abusivas que menoscaban a las personas y al emprendimiento de menor tamaño.”

Como se aprecia, tanto el lenguaje como el contenido de este Programa, no distan mucho de los objetivos con los cuales subió Allende al Poder y llevó al País a la miseria y al enfrentamiento de todos conocidos.⁶⁵

65 Recientes declaraciones de Pascal Allende, conocido ex terrorista miembro del MIR, revelan bien hasta dónde puede conducir el programa socialista de la señora Bachelet. A propósito de los difundidos pedidos de perdón, el referido mirista declaró: “Pero más necesaria es la reparación a la nación, llevar a cabo las reformas que impidan que vuelvan a repetirse hechos tan dramáticos, para lo cual **es necesario convocar a una Asamblea Constituyente que apruebe una nueva Constitución, transformar las actuales FF.AA. elitistas y clasistas en unas FF.AA. democráticas y ciudadanas, terminar con la brutal desigualdad y discriminación social, restablecer los derechos sociales...**” Más adelante continúa: “El leninismo tiene también visiones a tener en cuenta, **como las asambleas populares y soviets durante la revolución rusa**. No me cabe duda, por ejemplo, de que en Chile **la única forma de cambiar la institucionalidad es a través de una asamblea constituyente, eso se va a imponer, no lo va a parar nadie**”. Como se ve, no dejan de existir coincidencias entre un representante de la más extrema izquierda y el programa de la *Nueva Mayoría*. Cf. “La Segunda”, 6/09/13.

Se habría esperado que, transcurridos 40 años desde esa experiencia, no sólo no propusieran repetirla, sino que quisieran corregirla.. Sin embargo pareciera que, como se afirmó de los sobrevivientes de la Revolución Francesa, que reincidieron en sus mismos errores: “nada aprendieron ni nada olvidaron”.

Del proceso de Descentralización.

“Se generará una Agencia Nacional de descentralización, con rango ministerial, de carácter transitoria, la que impulsará, coordinará y evaluará el proceso de descentralización y transferencia de facultades y competencias a regiones, así como el traspaso de Servicios Públicos, proceso que será paulatino y por grupos de regiones.”(1)

“(...) El proceso de descentralización debe avanzar incrementando las competencias y autonomía del gobierno regional en forma secuencial y por etapas con miras a una creciente transferencia de competencias e institucionalidad (Servicios Públicos) a los Gobiernos Regionales. Por otra parte, los Ministerios avanzarán en la desconcentración de otros Servicios.”(1)

“Se creará una instancia jurídico administrativa competente, externa a los órganos de la administración pública municipal, regional y nacional con facultades para resolver controversias, superposiciones o vacíos de competencias (que entraben una entrega eficiente y oportuna de los servicios públicos a la comunidad), y para sentar jurisprudencia en la materia” (1)

Tal objetivo de descentralización, que a primera vista puede parecer contrario a un centralismo exagerado, en la mentalidad del “socialismo del siglo XXI” se debe entender como el descoyuntamiento de la unidad de la Nación, por la sustitución del Estado unitario por regiones cada vez más autónomas, independientes y autogestionarias.⁶⁶

66 Esta propuesta está en línea con uno de los cinco “motores constituyentes” del programa del expresidente Chávez para construir el socialismo en Venezuela. Es el cuarto motor: “**La Nueva Geometría del Poder**, el reordenamiento socialista de la geopolítica venezolana”.

VI.3.2.2) Algunos ejemplos específicos.⁶⁷

En materia educacional:

- *Considera la educación como un derecho social.(1)*
- *Establece un Sistema Nacional Público, gratuito, laico y sin lucro.(1)*
- *Propone quitar a los municipios la educación escolar.(1)*
- *La educación escolar pública coexistirá con una educación escolar particular subvencionada que no tenga fines de lucro. (1)*
- *Cambia la institucionalidad educativa y crea una superintendencia.*
- *Aranceles y costos serán determinados por una comisión de expertos.*

Todas las medidas propuestas tienden a la completa estatización de la educación, sacando a los padres el derecho de dar a sus hijos la educación que ellos prefieran. Tal iniciativa recuerda, por lo menos en su espíritu, el programa de educación que intentó implantar la UP en tiempos de Allende, conocido como la ENU, (Escuela Nacional Unificada)⁶⁸

En materia laboral:

- *Propone sindicalización obligatoria y automática (1)*
- *Ampliación de la negociación colectiva*
- *Reglamentar los despidos por necesidad de la empresa.(1)*
- *Prohibición de reemplazo de trabajadores en huelga*

Un conjunto de medidas que aumenta aún más las imperfecciones del mercado laboral, con consecuencias negativas en el nivel de empleo y en el crecimiento económico del País. Es la clásica visión socialista;

67 El análisis detallado de estas propuestas exigiría un libro aparte. Sin embargo, su mera relación indica bien la amplitud y detalle de los cambios que la “Nueva Mayoría” pretende realizar en el orden económico-social y jurídico hoy vigente en el País.

68 “Los principales opositores a la ENU fueron los propios estudiantes. Masivamente, los jóvenes salían a las calles a expresar su disconformidad con el proyecto marxista. Tanto los alumnos de los liceos del Estado como los estudiantes de planteles privados se concertaron en una acción común para enfrentar al Gobierno”. Cf. “Anatomía de un fracaso, (la experiencia socialista chilena)”, Emilio Filippi y Hernán Millas, grandes reportajes Zig Zag

mientras más control del Estado y menos libertad de los particulares, mejor resultado. Tesis comprobadamente fracasada en Chile y en todos los países en que se aplicó.

En materia de salud:

- Transformarla en un “derecho constitucional” que asegure un sistema

integral, universal y gratuito.

Propuesta que se encamina a acabar con el sistema privado de salud, el cual presta servicios a una proporción creciente de la población nacional; reconociendo la libertad de las personas para optar al sistema de salud de su preferencia. Las medidas propuestas hacen retroceder en 30 años los avances de la salud, para devolverla al área del Estado.

En materia de pensiones:

- Creación de AFPs estatal (1)

Siempre movido por su desconfianza en la iniciativa privada y por sus simpatías estatistas, las propuestas introducen nuevamente el papel del Estado en un campo en el cual la iniciativa de los particulares ha sido ejemplo de eficacia y provecho para toda la sociedad, y que es imitado como modelo por numerosos países.

En materia tributaria:

- Recaudación de por lo menos 3% del PIB.(1)

- Cambio la fuente impositiva: de utilidades retiradas para devengadas.(1)

- Alteración del sistema royalty en la minería con vista a aumentar la capacidad de recaudación.(1)

Como afirman la mayoría de los especialistas en la materia, este conjunto de medidas representa un verdadero “mazazo” tributario para financiar el crecimiento del Estado, con serias consecuencias para la inversión y el desarrollo del país.

En materia de costumbres:

- Aprobación del aborto.

- *Aprobación del “matrimonio homosexual”.*
- *Reconocimiento constitucional de los diversos tipos de familia y de las uniones de hecho heterosexuales y homosexuales. (1)*

Este conjunto de propuestas significan la destrucción de la familia natural y cristiana, célula básica de la sociedad. Curiosa y contradictoria forma de entender la defensa de los derechos humanos; se niega el primero y más básico de ellos que es el de nacer, y se dice defender todos los demás.

En materia de medios de comunicación social:

- *Establecer las condiciones para democratizar el actual sistema de medios de comunicación social, tanto en los contenidos como en la propiedad.*

Estas medidas coinciden con las exigencias de las FARCS (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), las cuales presentaron recientemente en sus planteamientos de paz al Gobierno de Santos, en Cuba, “diez propuestas para la democratización de la información y comunicación y de los medios masivos de comunicación. El primer punto es la puesta en marcha de políticas de información y comunicación, las cuales deben contar con participación social. Consideran que en la información y la comunicación deben prevalecer el interés público y social sobre la ganancia y el lucro”.⁶⁹

No es necesaria mucha explicación para ver en estas propuestas un deseo poco disfrazado, pero eficiente, de coartar la libertad de expresión.

En materia constitucional:

- *Sustituir el régimen electoral binominal por el proporcional. (1)*
- *Eliminar sistemas de quórum supra mayoritarios para leyes orgánicas constitucionales, leyes de reformas a la constitución y leyes de interpretación. (1)*
- *Revisar las potestades del Tribunal Constitucional (1)*

69 Cf.<http://kaosenlared.net/america-latina/item/65188-farc-ep-presentan-propuestas-para-la-democratizaci%C3%B3n-de-los-medios.html>

- *Eliminación del Consejo de Seguridad Nacional (1)*
- *Posibilitar la iniciativa ciudadana de Ley y establecer y regular el plebiscito vinculante.(1) .*
- *Reconocimiento jurídico a vivir sin violencia de género y de la identidad de género.(1)*

La actual Constitución, representa para la izquierda un verdadero “zapato chino” que le impide hacer todas las profundas reformas a las que aspira. Para alcanzar sus objetivos necesita de una nueva Constitución que le permita realizarlas, a pesar de no poseer los quorum parlamentarios que exige la actual. De este modo, las propuestas vuelven a querer trillar el camino intentado por la UP, abriendo las puertas para el Socialismo del Siglo XXI.

En materia indigenista:

- *Reconocimiento constitucional de los pueblos originarios en el contexto de un Estado Plurinacional, Multiétnico y Pluricultural. (1)*

Propuesta que quiebra la unidad nacional, e introduce un sinfín de querellas territoriales, de soberanía, de derecho alternativo, etc.; todas las cuales harán imposible la inversión y el desarrollo del País en los llamados “territorios indígenas” empobreciendo a éstas y perjudicando a toda la nación.

Otros temas:

- *Expropiación y estatización de los derechos de agua (1)*
- *La nueva constitución debe velar por la función social de la propiedad. (1)*
- *Promover la descentralización política y administrativa del País. (1)*
- *Propender a la efectiva participación de los trabajadores en las utilidades de las empresas, asegurando que siempre cuando ellas existan, los trabajadores participen de las utilidades. (1)*

Hace poco menos de medio siglo, el año 1965, el entonces Presidente Frei Montalva, con el mismo argumento de la “función social de

la propiedad” introdujo la reforma del Art. 10° de la Constitución relativo al derecho de propiedad. Tal reforma constitucional permitió poco tiempo después dar inicio al fracasado proceso de Reforma Agraria. La reforma de la Constitución de Frei suprimió la declaración de inviolabilidad de todas las propiedades y estableció la función social de la propiedad, el pago diferido de las expropiaciones y otras disposiciones contrarias a la libre iniciativa.⁷⁰

VI.4) Otras propuestas de Reforma Constitucional.

Con posterioridad a este “Programa de la Nueva Mayoría para el Chile que queremos”, la prensa informó las propuestas entregadas a Bachelet por la Comisión de Constitución de esa candidatura.

Entre las referidas propuestas se incluye como “derechos fundamentales”, el “derecho a la intimidad y derechos sexuales y reproductivos”, en que se indica que “la ley regulará modalidades y plazos para la interrupción voluntaria del embarazo”.

De acuerdo a la misma información, las reformas incluirían el “derecho a la vida, integridad física y psíquica”. Sin mencionar la palabra eutanasia, se indica que “el paciente adulto, mentalmente competente, tiene derecho a dar o negar su consentimiento para cualquier examen, diagnóstico o terapia, así como a suspender un tratamiento médico o el soporte vital, sin más límites que los que le impone el respeto a los derechos de los demás”.

Es decir, de acuerdo a la propuesta, se otorgará rango constitucional al aborto y a la eutanasia, junto con la libertad para todas las prácticas sexuales que están comprendidas en lo que se llama “derechos sexuales y reproductivos”.

Para que no quede duda al respecto, se incluye dentro de estos “derechos fundamentales” el “derecho a la igualdad y no discriminación”, lo que incluye “el derecho igualitario al matrimonio y a fundar una familia”.

70 En la ocasión, la revista “Fiducia” interpelló al Presidente Frei por esa Reforma Constitucional mostrando la contradicción de la DC al presentarse como un Partido de inspiración católica e imponer una reforma socialista. Cf. “El Diario Ilustrado”, 14-5-1965; “El Mercurio”, 15-5-1965 y otros medios.

VI.5) Conclusión.

A manera de conclusión, se pueden extraer cuatro observaciones básicas, entre muchas otras posibles, reveladoras de la mentalidad subyacente al plan de gobierno propuesto a la candidata Bachelet por los partidos que la apoyan (Nueva Mayoría, Compromisos para el Chile que queremos) conforme con el espíritu del Socialismo del Siglo XXI:

1. En primer lugar, su aspecto marcadamente utópico, igualitario e intervencionista. La iniciativa particular queda significativamente reducida y controlada por un Estado que se auto establece como “gran benefactor” y defensor de los “oprimidos”,
2. Para que el Estado pueda cumplir con esa función, surge en el horizonte, la figura de una nueva estructura de participación social burocrática-populista, que fácilmente podrá transformarse en un instrumento para establecer una verdadera “dictadura democrática” en su accionar. Es la dictadura despótica de la “calle”, propia de los regímenes socialistas bolivarianos; y
3. Resurge también el espectro del socialismo a la moda antigua: el pretexto de la función social de la propiedad para intervenir y reglamentar su uso particular; y, la participación obligatoria de los empleados en las utilidades de las empresas.
4. Al socialismo clásico la candidata suma las nuevas reivindicaciones contrarias a la familia natural y cristiana, las que encuentra coincidencias con las ideologías liberales.

Si se tuviera que presentar una analogía del cuadro hasta aquí descrito, se diría que la situación se asemeja a la de un tren en marcha. La locomotora es Venezuela, a la cual la siguen los vagones de sus congéneres bolivarianos; todos se encaminan hacia el mismo destino que es el abismo del Socialismo del Siglo XXI. Y Chile, que hasta ahora parecía ajeno al rumbo del tren, la izquierda parece querer engancharlo en él con la actual candidata de la “Nueva Mayoría”, en el último vagón, pero rumbo hacia el mismo destino.

Conclusión final: una cuestión de conciencia

Nada justifica el cambio del modelo socio-económico vigente desde la caída de Salvador Allende

Parece una pesadilla, si no fuera verdad que, después de 40 años de que Chile se salvó de caer en la miseria y en la peor de las tiranías, que es el comunismo, ahora está en la perspectiva de que sea elegida una candidata que - según todo indica - pretende reinstaurar esa tragedia, en su forma maquillada, llamada socialismo bolivariano.

En su compañía figuran algunos elementos remanentes de esa negra intentona comunista y sus herederos. Remanentes y herederos empedernidos en el error, que, en su mayoría, nunca manifestaron el más mínimo arrepentimiento ni pedido de perdón por haber intentado implantar el comunismo en Chile. Con el agravante, de que pocos años después, con la debacle del comunismo internacional, quedó expuesta a la vista de todo el mundo la situación desastrosa y miserable de las poblaciones subyugadas por él.

Viene a propósito recordar aquí las graves preguntas hechas a los líderes comunistas, socialistas y congéneres de la época por el gran pensador católico Plinio Corrêa de Oliveira en su manifiesto ***“Comunismo y anticomunismo en el umbral de la última década de este milenio”***.

“¿No vieron nada?”

Durante décadas consecutivas, los líderes comunistas de los diversos países mantuvieron constante y multiforme contacto con Moscú y allí fueron, más de una vez, recibidos normalmente como camaradas y amigos.”

“¿No contaron nada?”

Y cuando regresaban a sus países siempre tomaban contacto inmediato con los respectivos Partidos Comunistas, donde todos les preguntaban ansiosamente qué habían visto y oído en esa verdadera Meca del comunismo internacional que es (era) Moscú.

¿No indagaron nada?

Ahora bien, a juzgar por lo que trasparecía al gran público de los relatos de esos visitantes, se diría que en ningún momento habían tratado de tomar conocimiento directo de las condiciones en que vivían los rusos y otros pueblos subyugados.

¿No habían visto las colas interminables que, durante las frías madrugadas, se formaban a las puertas de carnicerías, panaderías y farmacias, a la espera de la mercadería cualitativa y cuantitativamente miserable, cuya adquisición disputaban como si fuese una limosna.

¿No habían notado los andrajos en las espaldas de los pobres? ¿No habían advertido la total falta de libertad que afligía a todos los ciudadanos? ¿No se habían impresionado con el lúgubre y general silencio de la población, recelosa hasta de hablar, pues temía la brutalidad de las sospechas policíacas.

¿No habían preguntado a esos partidarios del comunismo en las diversas naciones del mundo libre, a los dueños del poder soviético, por qué tanta vigilancia si de hecho el régimen era popular? Y si no lo era, ¿cuál sería la razón de la impopularidad de un régimen que gastaba inmensas sumas en propaganda, para persuadir a los occidentales de que los rusos habían encontrado por fin la perfecta justicia social, en el paraíso de una abundancia de recursos capaz de satisfacer a todos?”⁷¹

Esas preguntas obviamente nunca tuvieron respuesta. Ellas podrían ser formuladas hoy a los dirigentes y candidatos socialistas y comunistas chilenos que, durante el gobierno militar tuvieron largas

⁷¹ Cf. Plinio Corrêa de Oliveira, “Comunismo y anticomunismo en el umbral de la última década de este milenio”, 11 de febrero, 1990. Publicado en el diario “El Mercurio”, 1990.

estadía en países bajo el dominio soviético. Ellos se omitieron de decir después una sola sílaba de crítica, reserva o restricción ante el régimen totalitario, infame y represivo en que vivieron. Y, peor aún, continuaron intentado imponerlo en nuestra Patria.

Las mismas preguntas podrían también ser hechas, con las debidas adaptaciones de tiempo y de lugar, con relación al Chile de los mil días de Allende y a respecto de la Venezuela de nuestros días, el nuevo “Hermano Mayor” del comunismo remozado iberoamericano.

Esta verdadera conjura de comunistas, socialistas y “compañeros de ruta” para arruinar a sus patrias ha de ser considerada por la posteridad como uno de los enigmas de la Historia.

Sin embargo, no es sólo a la izquierda que se le deben formular las preguntas esclarecedoras. También muchos de los sectores que representan a la derecha o centro-derecha política, mantienen un discurso alejado de la verdadera encrucijada en que se encuentra el País. Para ellos, el enfrentamiento es únicamente entre más libertad o más estatismo; y dentro de esas libertades incluyen como deseables buena parte de la agenda libertaria de la propia izquierda.

En este sentido las declaraciones de la candidata de la Alianza por Chile con relación a las uniones civiles homosexuales y a la legalización de la marihuana, junto con el hecho de haber auspiciado una moción legal a favor del aborto, no pueden sino causar profundo desconcierto entre sus electores.

Igual desconcierto causan los discursos y promesas de políticos de derecha que, en vez de levantar los ideales que les corresponde promover, como son la estabilidad de la familia y las virtudes en que ella se apoya, sólo proporcionan argumentos económicos, como si se dirigieran más al estómago que al alma del País.

En realidad el verdadero debate no debiera estar centrado, principalmente, entre más igualdad o más libertad, como la clase política pretende presentarlo; sino, entre un Chile que se identifica con sus raíces cristianas y quiere continuar su progreso en las vías de la tradición y de su propia identidad; o un Chile sin raíces, que no reconoce sus progre-

sos y que quiere dar un salto en el vacío hacia una utopía igualitaria con el nombre de bolivariana.

Tal encrucijada coloca un serio problema de conciencia para todos los chilenos.

En primer lugar, para aquellos que vivieron el proceso de socialización comenzado en la década de los 60' y que concluyó con la UP.

Fueron testigos presenciales que pudieron constatar el fracaso de este período y acompañar el largo y costoso proceso de recuperación que, a lo largo de cuarenta años, condujo el País a la situación de liderazgo en que actualmente se encuentra.

La perspectiva que da haber vivido este período histórico, los hace particularmente responsables de movilizar todas sus energías, para evitar que Chile vuelva a repetir los mismos males que el País ya vivió. Es de las generaciones mayores que la sociedad espera los consejos propios a la sabiduría que proporciona la experiencia acumulada y bien madurada.

Esto es especialmente importante con relación a las élites. Pocas esperanzas se pueden tener si ellas permanecen inmóviles ignorando su responsabilidad y renunciando a su poder de influencia. En cambio, mucho se puede esperar en caso de que asuman su papel y comanden una sana reacción política delante de las amenazas que se ciernen sobre el futuro del País. ¿Por qué? Porque un país con élites apáticas y encerradas en sí mismas —inmovilizadas por la frivolidad mundana, por el oportunismo o por la inhibición— está en una situación análoga a las de las víctimas del Sida: sin defensas, inmunodeficiente a la agresión de cualquier enfermedad.

Contra esa desidia y ese optimismo, de que “aquí no pasará nada” y de que no es necesario, por tanto, movilizarse por entero para vencer el peligro subyacente en las tendencias aquí delineadas, el País —encabezado por las élites— debe reaccionar enérgicamente, antes de que sea tarde.

Pero el problema de conciencia se pone también para las generaciones más jóvenes que recibieron un País próspero o en francas vías de progreso, las cuales les han permitido crecer, estudiar y trabajar, con facilidades que antes no estaban al acceso de la generación que los precedió. El primer gesto de gratitud que se debe esperar de quienes recibieron este don, es el de saber apreciarlo y cuidarlo.

Los jóvenes, por lo tanto, deben al País un ejemplo de prudencia, evaluando rectamente la prosperidad nacional y no dejándose engañar por los cantos de sirena del ánimo demoledor de la “Nueva Mayoría”.

En tercer lugar, es necesario señalar que el problema de conciencia más agudo se coloca de modo especial para los católicos que conocen el programa y las intenciones anti-familia de la candidata Bachelet.

En realidad, la legalización del aborto, el “matrimonio” homosexual, la adopción de niños por parte de esas uniones, la implantación de la llamada “identidad de género”, la educación sexual amoral para los niños, serán sin duda, entre otras políticas públicas demoledoras de la familia, las “conquistas” sociales que espera imponer la “Nueva Mayoría”.

Frente a tal panorama no basta que un católico se abstenga de votar a favor de un programa de esta naturaleza. El deber de conciencia lo obliga a hacer más. Él debe querer impedir que sus conocidos y familiares apoyen un programa así con su voto; y, para tal fin, deben movilizar todos sus recursos, siempre pacíficos y legales.

Por último, y con el respeto que, como fieles hijos de la Iglesia, los católicos deben a sus Pastores, no se puede omitir la referencia al grave papel que les corresponde como Maestros de la verdad enseñada por Nuestro Señor Jesucristo, de orientar la conciencia de los fieles en este sentido.

La confusión, la apatía y la ambigüedad de los planteamientos electorales de la “Nueva Mayoría” han nublado la conciencia de innumerables católicos. Despertarla, avivarla y esclarecerla es la primordial misión de quienes tienen a su cargo promover la santificación de sus dirigidos. Pues, la primera condición para alcanzar esta santificación es impedir que tales leyes se impongan en el País.



La actual situación psicológica por la que atraviesa el País, no deja de tener importantes rasgos de similitud con aquella en que se encontraba la opinión pública inglesa antes de la II Guerra Mundial. El bienestar y las comodidades alcanzadas después de un largo período de industrialización y comercio exitoso, los llevaba a querer disfrutar de las riquezas alcanzadas y, para no ser molestado, apoyar la diplomacia entreguista de su Primer Ministro Chamberlain, frente a la saña imperialista del Führer Hitler.

De regreso de una de las últimas entregas de Chamberlain frente a Hitler -que dieron lugar al Pacto de Múnich y al abandono de la Checoslovaquia invadida- un previsor Parlamentario de la época, Winston Churchill, lo enrostró diciendo: “Tenías que escoger entre la vergüenza y la guerra, escogisteis la vergüenza y tendréis la guerra”.

Ante la voracidad de todos los espíritus totalitarios, sean ellos los nazis o los comunistas del siglo XX o los socialistas del siglo XXI, no puede existir otra actitud, por parte de quienes no quieren dejarse avasallar, que la del combate intrépido, pacífico y legal.

Ante estas consideraciones, los escépticos podrán sonreír, pensando que, cediendo para no perder, ellos podrán evitar las peores consecuencias y conseguirán una vida placentera, sin las exigencias de la vigilancia ni del combate. Sin embargo, como ya lo señaló el Profesor Plinio Corrêa de Oliveira, en su retrato autobiográfico, “la sonrisa de los escépticos jamás detuvo el paso invencible de los hombres de Fe”.

Como hombres de Fe y continuadores de su gesta en defensa de la civilización cristiana, los autores colocan este estudio a los pies de la Santísima Virgen del Carmen, Reina y Patrona de Chile, pidiéndole: “No permitáis Señora, que después de habernos librado de las fauces del oso comunista, por causa de nuestra displicencia e indiferencia o por la complicidad culpable, nos dirijamos nuevamente hacia ese mismo fatídico destino”.

ANEXO

Planilla 1

Tasa de pobreza e indigencia				
Año	Pobreza total		Indigencia	
Año/ Fuente	PNUD	CEPAL	PNUD	CEPAL
1990	38,4	38,6	12,8	12,9
1996	23,1	23,2	5,8	5,8
2000	20,5	20,2	5,7	5,6
2003	18,7	18,7	4,7	4,7
2006	13,7	13,7	3,2	3,2
2009	15,1	11,5	3,7	3,6
2011	14,4	11,00	2,8	2,8
Fte: http://www.pnud.cl/areas/ReducciónPobreza/datos-pobreza-en-Chile.asp				

Planilla 2

Panorama social de america latina 2010						
Año	2000-2001-2002		2004-2006-2008		2009	
País	Año 1		Año 2		Año 3	
Índice (%)	Pobreza	Indigencia	Pobreza	Indigencia	Pobreza	Indigencia
Uruguay	15,4	2,5	14	3,5	10,7	2
Argentina	45,4	20,9	21	7,2	11,3	3,8
Chile	20,2	5,6	13,7	3,2	11,5	3,6
Costa Rica	20,3	8,2	16,4	5,5	18,9	6,9
Brasil	37,5	13,2	25,8	7,3	24,9	7
Panamá	36,9	18,6	27,7	13,5	26,4	11,1
Perú	54,7	24,4	36,2	12,6	34,8	11,5
Ecuador	49	19,4	39	14,2	40,2	15,5
Republica Dominicana	47,1	20,7	44,3	22,6	41,1	21
Colombia	54,2	19,9	46,1	17,9	45,7	16,5
El Salvador	48,9	22,1	47,5	19	47,9	17,3
Paraguay	61	33,2	58,2	30,8	56	30,4
Bolivia	62,4	37,1	54	31,2		
Guatemala	60,2	30,9	54,8	29,1		
Honduras	77,3	54,4	68,9	45,6		
México	39,4	12,6	34,8	11,2		
Nicaragua	69,4	42,5	61,9	31,9		
Venezuela	48,6	22,2	27,6	9,9		
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países. (http://www.eclac.org/publicaciones/xml/9/41799/PSE-panoramasocial2010.pdf)						

Planilla 3

Posición	Pais	Gini
1	Bolivia	0.614
2	Brasil	0.602
3	Honduras	0.587
4	Colombia	0.584
5	Nicaragua	0.579
6	Rep. Dominicana	0.578
7	Panamá	0.548
8	Guatemala	0.543
9	Paraguay	0.536
10	Ecuador	0.526
11	Peru	0.511
12	Argentina	0.510
13	México	0.506
14	El Salvador	0.493
15	Chile	0.488
16	Costa Rica	0.478
17	Venezuela	0.441

Fuente: “El impacto de los ajustes de ingresos realizados en la Encuesta Casen sobre la medición de la desigualdad en Chile”. Estudios de Economía. Vol. 38 - N° 1, Junio 2011. Págs. 43-65 David Bravo, José A. Valderrama Torres. Pág. 43

CEPAL 2007, Año 2006 y CASEN 2006.

Planilla 4

Índice de movilidad Intergeneracional	
Pais	Índice
Perú	0,66
Ecuador	0,61
Brasil	0,59
Colombia	0,59
Italia	0,54
EE.UU.	0,46
Suecia	0,4
Noruega	0,35
Finlandia	0,33
Reino Unido	0,31
Dinamarca	0,3
Chile (cohorte)	0,67
Chile (cohorte)	0,41
Chile (cohorte)	0,41
Fte: Hertz et al. (2007) y Sapelli para Chile	

Planilla 5

País	Período	Índice de movilidad intrageneracional		
		Bartholomev	Shorroks	Razón de Inmov.
Chile	1996-2001	1,92	0,87	0,22
	2001-2006	2,06	0,88	0,21
Reino Unido	1993-1997	1,85	0,86	0,23
	1994-1997	1,63	0,81	0,27
Francia	1993-1997	1,35	0,78	0,3
	1994-1997	1,39	0,75	0,33
Alemania	1993-1997	1,76	0,8	0,28
	1994-1997	1,65	0,79	0,29
Italia	1993-1997	1,73	0,83	0,25
	1994-1997	1,72	0,81	0,27
España	1993-1997	1,78	0,85	0,24
	1994-1997	1,58	0,78	0,3
Estados Unidos	1993-1997	1,67	0,82	0,26

Fte_ Chile. Cálculos Sapelli con datos Panel Casen.

Otros países: Ayala y Sastre(2007) " The structure of Income Mobility empirical evidence from five UE countries" Empirical Economics

Ayala, Navarro, Sastre (2006) "Cross Country Income Mobility Comparisons Under Panel Attrition The Relevance of Weighting Schemes" Society for the Study of Economic Inequality, W. P.

Planilla 6

Otros servicios (% de hogares)			
	1992	2002	2102
Con electricidad (2)	92,00	85,00	99
Con agua por cañería (2)	84,00	81,00	93
Con electricidad y agua por cañería (2)	81,00	79,00	
Sin ambos (2)	6,00	3,00	
Cobertura de alcantarillado (urbano)1	92	94,00	96

Planilla 7

Año	Salud	
	EVN	TMI
1920	31,5	256,5
1930	40,6	208,3
1940	41,8	197,1
1952	54,9	120,3
1960	57,1	117,1
1970	61,5	82,4
1982	70,7	23,7
1992	74,5	14,3
2002	77,4	8,5
2008	77,8	7,8

Fte . Estadísticas vitales INE

Planilla 8

Desnutrición infantil	
Guatemala	24,2
Ecuador	14,8
El Salvador	11,8
Nicaragua	9,6
México	7,5
Bolivia	7,5
Brasil	5,7
Argentina	5,4
Venezuela	4,4
Cuba	4,1
Chile	0,8
Fte. UNICEF Año 2000	

Planilla 9

Analfabetismo por faja de edad (2010)			
Edad	15-24	25-34	35 y mas
Argentina	0,4	0,5	1,4
Bolivia	0,6	2,8	16,5
Brasil	1,9	4,6	14,9
Chile	0,6	1,1	5,3
Colombia	2	3,2	10,3
Ecuador	1,2	2,3	12,7
El Salvador	4,4	8,6	25,8
Guatemala	8,9	17,9	37,3
Honduras	6	10	25,1
Mexico	1,7	3,5	11,2
Nicaragua	6,7	13,4	25,9
Paraguay	1,4	2	9
Perú	1,8	4,1	16,2
Rep. Domini	2,7	6	15
Uruguay	1,1	1,2	2
Venezuela	1,5	1,8	7,1
Total	2	3,9	12
Fuente: SITEAL con base a Encuestas de Hogares de cada país			

Planilla 10

Cobertura educacional (2009)				
Quintil de Ingreso Autónomo	Neta			
	Pre Escolar	Básica y Básica Dif.	Media	Superior
I	32,3	91,7	65,4	16,6
II	35,1	92,8	72,0	20,8
III	37,7	94,5	72,0	25,4
IV	40,0	94,4	74,0	33,5
V	52,8	94,0	74,0	54,4
Total	37,2	93,0	68,2	27,9
Fte. CASEN 2009				

Bibliografía

Centro de Estudios Públicos, CEP, “Estudio Nacional de Opinión Pública, Julio-Agosto 2013

Corrêa de Oliveira, Plinio, “Revolución y Contrarrevolución”. Edición peruana, 2005.

Corrêa de Oliveira, Plinio, “Nobleza y elites tradicionales análogas, en las alocuciones de Pío XII al Patriciado y a la Nobleza romana”. Editorial Apóstol Santiago SA, Santiago, 1993

Corrêa de Oliveira, Plinio, “Tribalismo Indígena Ideal comunomisionario para o Brasil no século XXI”. ArtPress, São Paulo, 2008.

Corrêa de Oliveira, Plínio, “Projeto de Constituição Angustia o País”, Editora Vera Cruz, São Paulo, 1987.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), “Panorama Social de América Latina 2010”. Documento informativo.

David Bravo, José A. Valderrama Torres. “El impacto de los ajustes de ingresos realizados en la Encuesta Casen sobre la medición de la desigualdad en Chile”. Estudios de Economía. Vol. 38 - Nº 1, Junio 2011.

Del Campo GH, Carlos P., “Is Brazil Sliding Toward the Extreme Left?. The American Society for the Defense of Tradition, Family and Property. 1986.

Fernandois, Joaquín, “La revolución inconclusa, La izquierda chilena y el gobierno de la Unidad Popular”, Centro de Estudios Públicos, Santiago, 2013

Fundación Argentina del Mañana, “55 Preguntas y Respuestas contra el Aborto”. Acción Familia 2011

Instituto Nacional de Estadísticas (INE). “Censos 1992, 2002 y 2012”

Instituto Nacional de Estadísticas (INE). “Estadísticas Vitales”.

Libertad y Desarrollo, “Pobreza en Chile y el Mercado Laboral”. Temas Públicos N° 1011, 29 de abril de 2011.

Libertad y Desarrollo, “Movilizaciones Estudiantiles: Desconocimiento de los acuerdos” Temas Públicos N° 1.018, 17 de junio de 2011.

Libertad y Desarrollo, “Asamblea Constituyente: ¿La Salvación de Chile?”. Temas Públicos N° 1.079. 14 de septiembre de 2012.

MIDEPLAN, Encuestas CASEN, “Estadísticas sobre la situación educacional de la Población”. Ministerio de Planificación. 2009.

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OECD), “Estudios Económicos del OECD, Chile” 2007.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, “Encuesta de Desarrollo Humano”, 2011.

Puggina, Percival, “Cuba, A tragédia da Utopia”, Literalis Editora, Porto Alegre, 2004.

Sapelli, Claudio, “Chile: más equitativo, Una Mirada distinta a la distribución del ingreso, la movilidad social y la pobreza en Chile. Ediciones UC, 2011.

Sociedad Española de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad. “España, Anestesiada sin percibirlo, Amordazada sin quererlo, Extraviada sin saberlo”. Editorial Fernando II, El Santo. Madrid, 1988.

TFP, Comité de Asuntos Americanos, “En Defensa de una Ley Superior”. Acción Familia, Santiago, 2004.

UNICEF. “Desnutrición infantil en América Latina y el Caribe”. Desafíos Número 2, Abril, 2006.